



FACULTAD DE POSGRADOS

TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN QUE POTENCIAN LA
EXPERIENCIA BARRIAL Y RESIGNIFICAN EL ESPACIO URBANO: LA
PROPUESTA DE "EL ENCUENTRO DE ARTE Y COMUNIDAD AL ZUR-ICH"
Y SU PROCESO EN EL SUR.

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de magíster en Periodismo.

PROFESOR GUÍA:

PhD. Iria Moraima Puyosa.

AUTORA:

Doris Elena Pinos Calderón.

Año

2017

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento a la UDLA por brindarme la oportunidad de mejorar mi experiencia de aprendizaje profesional y humano.

Gracias a mi maestra tutora que me enseñó el valor de la perseverancia y la sencillez.

A los gestores culturales de “Al zur-ich” que utilizan el arte comunitario como una estrategia de sentido para la transformación.

A mi familia y amigos por su paciencia y apoyo incondicional.

A la vida.

DEDICATORIA

Este tiempo y esfuerzo está dedicado a las personas que caminan junto a mí.

A quienes conocí en este proceso y que aportan desde donde están, en la búsqueda de un mundo mejor. Sin rendirse y con toda la fe.

A mi familia y amigos.

RESUMEN

Esta investigación analiza cómo el proceso de uso y apropiación tecnológica potencia las funciones socio-comunicativas en la experiencia barrial, con respecto a la visibilización de iniciativas locales, al fortalecimiento cultural-identitario y a la resignificación del espacio urbano. Por lo que considera la experiencia comunicativa y tecnológica de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” y de su “Proyecto REVITA 1: Casa Comunal Vista Hermosa de las Antenas”, efectuado en un barrio del sur de la ciudad de Quito, en el año 2015.

De este modo, aborda la experiencia de uso y apropiación tecnológica a partir del análisis de los procesos comunicativos para el cambio social y de la propuesta alternativa y contrahegemónica de la comunicación en red. Situándose desde allí en el contexto de las ciudades híbridas. Además, su diseño metodológico se apoya en el enfoque cualitativo, en la técnica de la entrevista y en la aplicación del programa computarizado ATLAS. ti para la clasificación y análisis de datos.

En los casos presentados, las TIC facilitaron la construcción de narrativas multimedia enriquecidas, generando nuevas percepciones, lecturas, descripciones y significados en relación a los actores del barrio, a sus propuestas, a sus procesos socioculturales e identitarios y a los espacios urbanos que habitan. Rehabilitando los relatos locales, sus autorías y la diversidad de sus presencias y voces.

Este trabajo incentiva la reflexión sobre el aporte de las TIC en experiencias barriales híbridas, atravesadas por el arte local y por los procesos comunitarios de innovación social que desarrollan sus actores cuando se auto-organizan.

Palabras Claves: uso y apropiación tecnológica; espacio urbano; innovación social y comunitaria; arte comunitario.

ABSTRACT

This research analyzes how the technological appropriation process enhances socio-communicative functions in the neighborhood-type community, regarding to the visibility of local initiatives, cultural-identity strengthening and the redefinition of urban space; particularly with the communicative and technological experience of “Meeting of Art and Community Al zur-ich” and its project “REVITA 1: Vista Hermosa de las Antenas Community House” carried out in a southern Quito neighborhood in the year 2015.

In this way it approaches the technological appropriation experience from the perspective of the communicative processes for social change and the alternative and counterhegemonic proposal of the network communication. Starting from there to the context of hybrid cities. In addition, its methodological design is supported by qualitative approach, interview technique and the application of the software ATLAS. ti for the analysis and classification of the data.

In the cases presented, ICT facilitated the construction of enriched multimedia narratives, generating new perceptions, readings, descriptions and meanings in relation to neighborhood actors, their proposals, their socio-cultural and identity processes and the urban spaces they inhabit, rehabilitating their local stories, authorships and the diversity of their presences and voices.

This work stimulates the reflection on the ICT contribution in hybrid neighborhood experiences traversed by local art and by the social innovation community processes that their actors develop when they self-organize.

Keywords: technological appropriation; urban space; Social and communal innovation; Community art.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1.- CONTEXTUALIZACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
2.- MARCO TEÓRICO	13
2.1.- TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN: CONTEXTO Y DEBATES 13	
El uso y apropiación de las TIC en la Sociedad del Conocimiento y la Innovación	13
Breve revisión teórica en torno a los modelos de análisis sobre el uso social de las TIC y la apropiación	16
2.2.- TECNOLOGÍAS PARA COMUNICAR: OTROS USOS, OTRAS APROPIACIONES	22
Las condiciones de uso y apropiación de las TIC para la transformación social	22
2.3.- LAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN EN EL ESPACIO URBANO	31
La mediación tecnológica en el espacio urbano	31
Las TIC en la visibilización de iniciativas locales.....	33
Las TIC en el fortalecimiento cultural-identitario.....	34
Las TIC en la resignificación del espacio urbano	37
3.- LA PROPUESTA METODOLÓGICA	39
3.1.- EL ENFOQUE CUALITATIVO DE LA INVESTIGACIÓN Y EL ABORDAJE DEL OBJETO DE ESTUDIO	40
3.2.- LA ENTREVISTA	42
3.3.- EL PROGRAMA COMPUTARIZADO ATLAS. TI	44
4.- LOS RESULTADOS	46
4.1.- EL PROCESO COMUNICACIONAL DE “EL ENCUENTRO DE ARTE Y COMUNIDAD AL ZUR-ICH” Y SU EXPERIENCIA CON LAS TIC	46
4.2.- DE CÓMO Y PARA QUÉ SE UTILIZARON LAS TIC EN EL PROCESO COMUNICATIVO Y BARRIAL DE “EL ENCUENTRO DE ARTE Y COMUNIDAD AL ZUR-ICH”	53
5.- LA DISCUSIÓN	69

5.1.- CARACTERIZANDO EL PROCESO COMUNICATIVO Y TECNOLÓGICO DE “EL ENCUENTRO DE ARTE Y COMUNIDAD AL ZUR-ICH”	69
5.2.- CARACTERIZANDO EL APORTE DE LAS TIC EN LA EXPERIENCIA BARRIAL DE “EL ENCUENTRO DE ARTE Y COMUNIDAD AL ZUR-ICH”	71
6.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	79
REFERENCIAS:	86
ANEXOS	95

INTRODUCCIÓN

En el escenario de la comunicación contemporánea, que se compone de interrelaciones que van de lo análogo a lo digital y de las mediaciones tradicionales a las nuevas tecnologías, los cambios socioculturales sólo pueden ser entendidos en el contexto de la relación tecnología-sociedad (Siles, 2004). Ya que, como explica Rueda (2005), las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) forman parte de la dimensión estructural de la sociedad global.

Sin embargo, en la sociedad global, las TIC comparten una dualidad, o pueden convertirse en herramientas estratégicas para la concentración inequitativa de ingresos simbólicos y materiales a gran escala, dinamizando los intercambios desiguales e inequitativos, o abren una posibilidad a la imaginación y a la creatividad social, tomando en cuenta las formas en las que las culturas locales, los grupos y las comunidades resisten frente al orden dominante reinventando sus vidas, con base en el derecho a la “alteridad”, en el reconocimiento del “otro” y de “lo otro” y en la construcción de relaciones más democráticas e interculturales (Bonilla y Cliche, 2001) (Rueda, 2005).

Aunque la apropiación de las TIC se ha instalado en el discurso de la modernización y en la adopción de infraestructura tecnológica para superar la pobreza y la inequidad propendiendo al desarrollo de las economías, también ha sido posible asumir la innovación tecnológica como innovación social (Rueda, 2005). De tal forma que las TIC han adquirido un valor fundamental, expresado en una variedad de experiencias de apropiación vinculadas al desarrollo social y comunitario.

De ahí que, en este trabajo de investigación se consideró la experiencia comunicativa y tecnológica de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” y la del “Proyecto REVITA 1: Casa Comunal Vista Hermosa de las Antenas” que fue parte de la doceava edición de este encuentro, en el año 2015. Al zur-ich se consolida como una plataforma de promotores artísticos que ha centrado su

trabajo en el desarrollo de proyectos de arte comunitario llevados a cabo en los espacios públicos que conforman los barrios del sur de la ciudad de Quito (Tituaña, 2011). En la misma línea, el “Proyecto REVITA 1”, efectuado en el Barrio Vista Hermosa de las Antenas, se propuso impulsar la apropiación y la revitalización de un espacio baldío ubicado en el sector, mediante la construcción de una casa comunal, con el propósito de fortalecer los lazos comunitarios y la recuperación de las tradiciones y costumbres locales, entre ellas la minga y la pambamesa (C. Vicente, comunicación personal, 9 de abril de 2016a).

Es necesario señalar que ambas experiencias de arte comunitario fueron escogidas porque en ellas se conjugan las prácticas del espacio virtual con aquellas generadas en el territorio. Por eso, en el entorno digital y a través de las TIC se visibilizaron, se narraron y se posicionaron las experiencias comunitarias producidas in situ, es decir, en las localidades y barrios que participaron en los casos presentados. Igualmente, tanto en el caso de Al zurich como en el caso del “Proyecto REVITA 1”, los usos y apropiaciones tecnológicas se configuraron en torno a la capacidad de los actores locales para generar innovaciones adaptando las tecnologías a sus necesidades comunicativas propias, a sus requerimientos colectivos, a sus valores comunitarios y a sus demandas y prácticas socioculturales.

Conforme a las experiencias referidas, el objetivo principal de este trabajo consistió en analizar cómo el uso y apropiación de las TIC potencia las funciones socio-comunicativas en la experiencia barrial, buscando analizar, de manera específica, si el uso y apropiación de las TIC aporta a la visibilización de iniciativas locales, al fortalecimiento cultural-identitario y a la resignificación del espacio urbano.

Es por eso que, en primer lugar, la experiencia de uso y apropiación tecnológica fue abordada teóricamente a partir del análisis de los procesos comunicativos vinculados a los principios del cambio social y de acuerdo a los sentidos que se enmarcan en la propuesta alternativa y contrahegemónica de

la comunicación en red. Luego, el análisis se situó, fundamentalmente, en los parámetros que establece Gumucio (2004) cuando se refiere a las condiciones de uso y apropiación que las TIC deben cumplir de cara a la transformación social y al desarrollo local comunitario. Por otro lado, desde el concepto de las ciudades híbridas que propone Trachana (2013a, 2013b, 2013c) y desde las funciones que cumplen las TIC como herramientas que deconstruyen y amplían la experiencia perceptiva del barrio, se definieron sus roles en el fortalecimiento de las capacidades socio-comunicativas de la experiencia barrial.

En otro orden, el diseño metodológico aplicado en este trabajo se basó en el enfoque cualitativo de la investigación. Así pues, la técnica de la entrevista sirvió para recolectar los criterios y puntos de vista de los actores involucrados en la experiencia organizativa, barrial, comunicacional y tecnológica de Al zur-ich y del “Proyecto REVITA 1”, con la finalidad de contrastar datos que sustenten los objetivos de la investigación. Los datos obtenidos en las entrevistas fueron clasificados, interpretados y analizados a través del programa computarizado ATLAS. ti.

Los resultados de esta investigación demostraron que en la experiencia de Al zur-ich y en la del “Proyecto REVITA 1”, el proceso comunicativo y los usos tecnológicos potenciaron la visibilización de iniciativas locales porque abrieron espacios de difusión para el proceso local, sus iniciativas socioculturales y su sentido de propiedad comunitaria. Asimismo, potenciaron el fortalecimiento cultural-identitario ya que con su aporte, los procesos culturales e identitarios generados en las localidades pudieron ser narrados mediante la fusión del lenguaje multimedia con la expresión artística barrial y sus relatos. Y, en último lugar, potenciaron la resignificación del espacio urbano ya que por medio de los contenidos y las narraciones locales se crearon nuevos significados sobre los usos del espacio-barrio, pero también nuevas formas de percibirlo y de relacionarse con él. Así, el espacio-barrio se convirtió en un lugar apto para ser aprehendido y conocido a través de los sentidos, de los sonidos y las imágenes, y en un espacio de diálogo comunitario y resistencia construido por

narraciones y prácticas artísticas y comunitarias de supervivencia y marginalidad.

El trabajo que aquí se expone busca incentivar la reflexión y la investigación en lo que respecta al uso de las TIC en experiencias barriales híbridas, mediadas por la expresión del arte comunitario y por los procesos de innovación local. Experiencias donde los actores del barrio desarrollan sus capacidades individuales y colectivas para generar sus propios procesos de innovación social y comunitaria, acoplando las TIC a sus necesidades y demandas comunicativas, sociales, culturales y políticas. Reconociendo las prácticas sociales, comunicativas y tecnológicas que buscan dar relevancia a las que surgen espontáneamente, cuando los actores del barrio se auto-organizan, y que se construyen desde el interés común en las localidades, comunidades y barrios.

1.- CONTEXTUALIZACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El conocimiento y la innovación han dejado de ser cuestiones prioritariamente económicas y de competitividad en el mercado global de las tecnologías, transformándose, junto a la mediación tecnológica, en cuestiones de alcance estructural, en procesos con capacidad para favorecer transformaciones sociales, culturales y comunicativas a nivel local y en una diversidad de entornos comunitarios (Prince, 2014) (Martín-Barbero, 2002a) (Gurstein, 2014).

Así pues, la globalización también se compone de la diversidad cultural de las historias y los territorios, de las experiencias y las memorias, de los lugares donde se resiste, se negocia e interactúa (Martín-Barbero, 2002a). Estos lugares de resistencia y negociación entrañan posibilidades emancipatorias cuando las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se incorporan a espacios contra-informativos, a prácticas de producción de conocimiento local y de innovación social y comunitaria (Finkelievich, 2014), a experiencias políticas, discursivas, comunicacionales y educativas que son producto de una conjunción compleja que hace que los usos tecnológicos y las apropiaciones se muevan entre tensiones, idas y venidas, convirtiéndose en oportunidades para potenciar el lugar donde se ubican las subjetividades que construyen sus propias utopías (Valderrama, 2012).

En América Latina, se han llevado a cabo innumerables experiencias relacionadas con el uso social de las TIC en el marco de la *informática comunitaria*. Prácticas donde las tecnologías se han vinculado al desarrollo social y económico de las comunidades y a un sinnúmero de redes sociales ligadas a propuestas territoriales ubicadas en barrios, ciudades y pueblos (Rueda, 2005). Con el apoyo de los Estados, de la empresa privada, de las ONG's y de los círculos académicos y de investigación, ha sido posible la inserción de las TIC en ámbitos como la cultura, la educación, la salud preventiva, la gobernabilidad, la democracia, la productividad, los derechos

humanos, la administración de justicia y el medio ambiente (Bonilla y Cliche, 2001).

Rueda (2005), que hace un recuento histórico sobre estas experiencias, indica que uno de los casos más representativos en la región ha sido el de los telecentros, creados para ofrecer servicios educativos mediante las TIC, desde la década de los 90. A su modo de ver, en este grupo se destaca el proyecto TELELAC (redes de telecentros) y Mística que fortalecieron a los actores sociales de las TIC por medio de la narración de historias para transmitir conocimiento local; en Centroamérica, la Fundación Acceso y el Proyecto Corporativo PAN América que promovieron la investigación sobre los usos tecnológicos; en el Salvador, México y Argentina con la creación de telecentros estatales para las comunidades de bajo nivel socioeconómico y para estimular el desarrollo de redes nacionales y regionales (Robinson, 2000) (Finquelievich, 2001); en Colombia, con las Unidades Informativas Barriales para recuperar información sobre las organizaciones de la localidad y con El Sistema de Comunicación para la Paz centrado en las buenas prácticas frente al conflicto y la guerra; así como los proyectos efectuados con comunidades indígenas, entre ellos Ashaninka: Internet por radio, desarrollado en Perú, y en México, la Red de Intercomunicación de los Pueblos Indios de Oaxaca, para la apropiación tecnológica desde la comunicación alternativa (Ibídem, 23, 24).

A la referencia de los casos descritos se suman otras experiencias de apropiación que se inscriben en un uso más político de las TIC, ejercido por los movimientos sociales, artísticos y contra-informativos en red y por los medios de comunicación alternativos (Valderrama, 2012). No obstante, existen otras iniciativas relacionadas con el uso de las TIC en el espacio urbano, algunas impulsadas por instituciones locales que aprovechan el potencial de las nuevas tecnologías para incrementar la participación del ciudadano en la vida social de la ciudad, y otras que emergen espontáneamente desde los ciudadanos que se auto-organizan (Trachana, 2013 c). En el Ecuador, el uso social de las TIC tampoco se ha deslindado de la tendencia regional basada en los principios y procesos de la *informática comunitaria*.

Se subrayan algunos casos, por ejemplo, el proyecto “Chicos de la calle”, realizado por los Salesianos y Chasquinet con el fin de fortalecer la participación de los actores sociales en la formulación y gestión de proyectos locales mediante el uso de las TIC (Rueda, 2005). También se destaca el uso de las TIC en escuelas públicas del Ecuador para mejorar las prácticas de enseñanza-aprendizaje (Peñaherrera, 2012). La revisión bibliográfica evidencia que en el país, los estudios e investigaciones sobre el uso de las TIC para el desarrollo social y en el ámbito educativo han sido predominantes, no así aquellos vinculados a los usos tecnológicos en el espacio urbano y en experiencias barriales mediadas por la expresión artística comunitaria, que no son suficientes ni representativos. Esta situación limita el debate en torno a las relaciones socioculturales que se generan entre las TIC, sus usos y apropiaciones, y las experiencias barriales que desarrollan proyectos de comunicación y arte comunitario como alternativas para la visibilización y la transformación de sus procesos locales y espacios.

En el ámbito social, evidenciar el aporte de las TIC, de los usos y de las formas de apropiación en la experiencia barrial, dirige la discusión hacia el escenario de los procesos comunicativos y tecnológicos que se impulsan por iniciativa de los actores locales. Experiencias que se gestan de acuerdo a sus necesidades no solo comunicativas o de difusión, sino también de acuerdo a la necesidad de ser reconocidos como actores políticos con voz propia, y por la necesidad de visibilizar y resignificar sus presencias e identidades, sus narrativas sociales y políticas, sus percepciones, sus procesos artísticos culturales y el territorio-barrio en el que habitan (Martín-Barbero, 2002a) (Rodríguez, 2010) (Trachana, 2013a).

La mediación tecnológica, pensada y practicada por fuera de las lógicas del mercado, representa una oportunidad para los actores sociales que integran el barrio. Al adaptarla a sus necesidades, desarrollan y fortalecen su capacidad para crear conocimiento e innovar colectivamente, mientras refuerzan sus capacidades de organización, comunicación y participación, convirtiéndose en los gestores de sus propios cambios (Prince, 2014) (Gumucio, 2011).

El hecho de que en las sociedades contemporáneas los espacios urbanos híbridos sean el resultado de la complementariedad de los entornos físicos-virtuales y de su coexistencia, plantea la necesidad de recurrir a un abordaje teórico más integral sobre las TIC y los usos, situando a la experiencia tecnológica dentro de los procesos territoriales del barrio y de los procesos sociales, culturales, organizativos, comunicacionales y comunitarios que allí se gestan. Esto abre la posibilidad de que se incorporen a la investigación otras categorías, otros estudios de las ciencias sociales y otras disciplinas complementarias, con el propósito de enriquecer la reflexión y estimular la multidimensionalidad de los ejes temáticos y la transversalidad de los planos de análisis que encierra el tema y que no dependen exclusivamente de la especificidad de los saberes técnicos (Martín-Barbero, 2002b).

En esta investigación se analiza la experiencia comunicativa y tecnológica de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” y la del “Proyecto REVITA 1: Casa Comunal Vista Hermosa de las Antenas”, una iniciativa focalizada en la apropiación y revitalización de un espacio urbano baldío y que formó parte de la doceava edición del encuentro, en el año 2015. En general, en estas experiencias de arte comunitario se conjugan las prácticas del espacio virtual con las que se producen en el espacio-barrio y son un ejemplo de cómo se van configurando los usos y las apropiaciones tecnológicas a partir de la capacidad de innovación de los actores involucrados y de sus requerimientos colectivos.

“El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” nace entre el 2002 y 2004 por iniciativa del Colectivo de arte Tranvía Cero, cuyo trabajo de producción artística encuentra lugar en el desarrollo de proyectos de arte-comunidad, vinculados al uso del espacio público, en los barrios del sur de la Ciudad de Quito (Tituaña, 2011). Con el objetivo de fortalecer los procesos creativos en la comunidad, Al zur-ich ingresa a los barrios para recoger las iniciativas de la vecindad y plasmarlas a través de acciones establecidas fuera de los circuitos oficiales del arte, es decir, fuera del taller, del museo o de la galería. Al zur-ich plantea la necesidad de legitimar la expresión artística, sobre todo, desde la experiencia en la calle y de acuerdo a una visión integral sobre los procesos de creación, producción,

circulación y difusión colectiva de las artes (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

La metodología de trabajo de Al zur-ich, en la implementación de proyectos de arte-comunidad, se ha caracterizado por el conocimiento del contexto barrial y el mapeo de sus flujos, actividades, sitios simbólicos, culturales o referenciales, antes de iniciar el proceso de vínculo, articulación y trabajo colectivo con los actores locales; y por la generación de un diálogo recíproco, horizontal y abierto entre los artistas y la comunidad (Tituaña, 2011).

En ese contexto, Al zur-ich ha llevado a cabo su trabajo desde el cuestionamiento y la propuesta. Cuestiona la centralidad del artista, del objeto estético en sí y de aquello que se entiende o no como arte, mientras impulsa el desempeño de una labor en la cual el artista sustituye el espacio taller por el espacio de la ciudad; promueve la participación artística como un proceso alejado de la creación de espectadores, pero cercano a la construcción conjunta y colaborativa; y legitima otras formas de entender el espacio público incluyendo los sitios más cercanos y cotidianos del barrio y no sólo los lugares estáticos o emblemáticos (Tituaña, 2011). Pero, sobre todo, desarrolla una apuesta de trabajo con los sectores populares del sur de la ciudad, articulando los procesos artísticos con las demandas políticas del barrio y poniendo a discusión temas como la producción cultural, el espacio público y la desigualdad (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Desde el año 2004, cuando Al zur-ich se transforma en una plataforma artística reconocida a nivel nacional e internacional, define las siguientes etapas en su proceso de trabajo: inicialmente, se establece una convocatoria anual con la finalidad de invitar a gestores culturales, artistas y colectivos multidisciplinares, a participar en la plataforma mediante la postulación de sus propuestas artísticas, las mismas que entran a concurso para la asignación de fondos (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016). A la par, se conforma un equipo de selección de propuestas compuesto por representantes del barrio y miembros de Al zur-ich, quienes eligen por votación las iniciativas de acuerdo a parámetros

como la relevancia y el aporte en el trabajo comunitario barrial. Así, en cada encuentro anual, Al zur-ich facilita la realización de diez proyectos culturales (Ídem).

Una vez que los proyectos han sido elegidos, son socializados, discutidos colectivamente o redefinidos según los intereses de la comunidad, mientras que el siguiente paso, a cargo del artista o gestor cultural, tiene que ver con la ejecución de la propuesta en el territorio, definiendo acuerdos, responsabilidades, actividades y cronogramas (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016). Simultáneamente, desde Al zur-ich se crea un equipo de monitores que se encarga de dar seguimiento a los proyectos escogidos. El proceso finaliza con la presentación de los proyectos efectuados en el marco de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” de cada año, a través de acciones públicas u otros mecanismos (Ídem).

El XII Encuentro de Arte y Comunidad “Al zur-ich 2015” convocó a varios creadores nacionales e internacionales interesados en trabajar los procesos creativos en los contextos comunitarios. En esa edición, se definió como tema central el concepto y los significados del Qhapaq Ñan o corredor vial ancestral que une gran parte de Sudamérica desde tiempos milenarios y que ha sido considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad (Al zur-ich, 2015). En ese sentido, Al zur-ich fomentó el acercamiento entre artistas, actores sociales y organizaciones situadas geográficamente en algunos sectores de la ciudad ubicados dentro del corredor sur-oriental del Qhapaq Ñan, siendo partícipes de este proceso los siguientes barrios: El Tambo del Inca, Las Orquídeas del Sur, La Forestal, San Carlos del Sur, Oriente Quiteño y San José de Monjas (Ídem).

Uno de los proyectos que participó en el XII Encuentro de Arte y Comunidad “Al zur-ich 2015” fue “REVITA 1: Casa Comunal Vista Hermosa de las Antenas”, una iniciativa impulsada por el Colectivo “C3 Diseño Integral”, en el sector de la Ferroviaria Alta, al sur de Quito, específicamente, en el barrio “Vista Hermosa de las Antenas”, que se ubica dentro de los límites del Qhapaq Ñan (C. Vicente, comunicación personal, 9 de abril de 2016a). Su propósito fue revalorizar prácticas

ancestrales comunitarias como la minga y la pambamesa, a través de la apropiación y revitalización de un espacio comunitario abandonado y de la construcción de una casa comunal en el sitio, utilizando la arquitectura como un medio para el mejoramiento de las relaciones comunitarias (Ídem).

El proyecto centró su accionar en la participación comunitaria, en la apropiación del espacio y en la relación sujeto-objeto-entorno. Incluyó distintas etapas, entre ellas *la búsqueda del espacio y la socialización*. Para esto, los integrantes del Colectivo “C3 Diseño Integral” se reunieron con la directiva del barrio “Vista hermosa de las Antenas” con el fin de dialogar sobre la posibilidad de ocupar un espacio baldío ubicado en el lugar. Entonces, se definió colectivamente que la construcción de una casa comunal en el sitio, era una prioridad. El siguiente paso fue *el diseño participativo*, en esta etapa los/as vecinos/as del barrio plasmaron en dibujos sus percepciones e inquietudes sobre el diseño de la casa comunal que fue pensada como un lugar destinado a las actividades socioculturales. Seguidamente, se inició *la gestión de los insumos*, los/as vecinos/as hicieron una colecta para contratar maquinaria y empezar la construcción, mientras se gestionaba la donación de material reutilizable en empresas e instituciones. Finalmente, se organizó una *minga para la construcción de la casa comunal*, ésta se efectuó durante una semana y en ella participaron los/as vecinos/as y los gestores culturales del Colectivo “C3 Diseño Integral” (C. Vicente, comunicación personal, 9 de abril de 2016a).

Pese a que la construcción de la casa comunal avanzó hasta la colocación de envolventes verticales (paredes) con palets y estructura metálica, el sitio recibió a 75 participantes del proyecto “Reflejo Común”, que también fue parte del XII Encuentro de Arte y Comunidad “Al Zur-Ich 2015”, llevándose a cabo una pambamesa y un festejo popular comunitario para celebrar la finalización de dicha propuesta (Vicente, 2016b). Así, el lugar se convirtió en un espacio de convocatoria destinado al rescate de valores y prácticas ancestrales como la minga (trabajo común) y la pambamesa (el compartir alimentos después de la minga) (Ídem).

Con estos antecedentes es necesario indagar en las siguientes interrogantes: ¿Qué características presenta el proceso de uso y apropiación de las TIC en experiencias barriales mediadas por el arte comunitario? ¿Qué capacidades individuales y colectivas desarrolla el proceso de uso y apropiación de las TIC en favor del proceso socio-organizativo de la experiencia barrial?

El objetivo general de esta investigación se propone:

Analizar cómo el uso y apropiación de las TIC potencia las funciones socio-comunicativas en la experiencia barrial.

Mientras que sus objetivos específicos son:

1. Analizar los aportes del uso y apropiación de las TIC en la visibilización de iniciativas locales.
2. Analizar los aportes del uso y apropiación de las TIC en el fortalecimiento cultural-identitario.
3. Analizar los aportes del uso y apropiación de las TIC en la resignificación del espacio urbano.

2.- MARCO TEÓRICO

2.1.- TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN: CONTEXTO Y DEBATES

El uso y apropiación de las TIC en la Sociedad del Conocimiento y la Innovación

El uso y el acceso a la información generan no sólo el intercambio de recursos informativos, sino del sentido de las actividades sobre las que se construye la vida social, cultural y económica (Sánchez-Torres, González-Zabala y Sánchez-Muñoz, 2012). Se trata de un cambio intenso y profundo en el manejo de los flujos y en los procesos de información, que se caracteriza por el acceso descentralizado, la velocidad, la interacción horizontal entre pares y por la capacidad de formación o agregación de grupos y elementos (Prince, 2014). Habitamos entonces en la Era del Conocimiento y la Innovación, debido a que las TIC amplían nuestras capacidades de búsqueda, almacenamiento y procesamiento de la información, permitiéndonos trabajar colaborativamente en red (Ibídem, 11).

Tuomi (2002), referido por Finquelievich (2014), aclara que la innovación sucede en el momento en el que las nuevas tecnologías son activamente interpretadas y apropiadas por los actores en sus contextos y de acuerdo a sus prácticas efectivas. Por ende, los promotores de una tecnología no necesariamente deciden sobre sus usos finales porque, aunque ellos detecten las necesidades o problemas que pueden ser resueltos con las tecnologías, son los usuarios quienes desarrollan nuevos usos decidiendo sobre aquellos que van a predominar o no, en tanto la tecnología existe por el uso (Fischer, 1992, citado por Finquelievich, 2014).

En la Sociedad del Conocimiento, la innovación es permanente y adquiere las características de un proceso social y comunitario (Gurstein, 2014) (Finquelievich, 2014). La innovación, al ser un proceso colectivo o de co-creación vinculado estrechamente a las tecnologías y a los usos, atraviesa todas las dimensiones que forman parte de la vida social causando efectos y transformaciones en las

actividades y relaciones humanas, al igual que las TIC (Prince, 2014). Efectivamente, posee un carácter social de principio a fin porque se genera en colaboración y porque, en ese proceso, el uso de las TIC se masifica en varios ámbitos sociales y productivos, en toda cadena o flujo de información o de creación y manejo de conocimiento y en la socialización y el entretenimiento (Ibídem, 11).

Para Finquelievich (2014), no es posible encontrar un uso estable que defina la naturaleza de un artefacto tecnológico porque éste posee muchos más usos que el pensado originalmente por sus inventores o descubridores, en consecuencia, el uso con sentido de la tecnología es inherentemente social y se relaciona con las prácticas sociales y colectivas.

Según Finquelievich (2014), las prácticas sociales estructuran y organizan la vida social y proveen los cimientos para la creación del sentido colectivo, el mismo que se produce en las comunidades específicas, cuando éstas determinan el uso de las innovaciones tecnológicas. Es por eso que el sentido se origina en las actividades y prácticas colaborativas; entonces, el usuario es miembro de una comunidad de práctica que utiliza las tecnologías (Toumi, 2002, citado por Finquelievich, 2014).

Por otro lado, la innovación como proceso comunitario se vincula a las nociones y estrategias del *aprendizaje social*, debido a que el aprendizaje, que es un proceso social por sí mismo, promueve los conocimientos basados en la comunidad e impulsa los procesos que gestionan estos conocimientos (Gurstein, 2014). Las comunidades viven en un estado continuo de respuesta y adaptación a los cambios de su entorno, a las oportunidades o amenazas y a las tecnologías. Por eso, las tecnologías son la base del desarrollo de nuevas habilidades, de aprendizajes sociales, del capital humano y también son la base de las innovaciones que se generan a escala comunitaria (Ídem).

De este modo, en la Sociedad del Conocimiento y la Innovación, los usos que se producen cuando las comunidades se apropian de las tecnologías creando

nuevos usos consensuados colectivamente, cumplen un rol determinante porque estimulan la creación y difusión del conocimiento y porque dinamizan el desarrollo de la innovación como proceso social y comunitario (Finkelievich, 2014) (Gurstein,2014).

Como se ha visto hasta aquí, caracterizar el tipo de sociedad en la que vivimos (Sociedad del Conocimiento y la Innovación) y partir de un enfoque social y comunitario para definir el sentido de los usos tecnológicos y la forma en la que se genera, se gestiona y comparte el conocimiento y la innovación, supone las siguientes apreciaciones:

Primero, considerar los parámetros del enfoque social y comunitario en el contexto de la Sociedad del Conocimiento y la Innovación, implica asumir que esta forma de sociedad funciona mediante la colaboración colectiva en red. No se conforma sólo por redes de telecomunicación, sino, principalmente, por sistemas de inclusión y colaboración, por redes de diálogo cultural y contra-poder donde participan las instituciones, las organizaciones y los actores sociales para facilitar la producción de innovaciones, la creatividad y el reparto del poder (Prince, 2014) (Castells, 2006).

Segundo, la mirada social y comunitaria permite que se establezca una valoración distinta con respecto a las tecnologías. Ya no son concebidas por fuera de los procesos sociales y comunitarios, sino desde los usos y desde los descubrimientos que experimentan las comunidades cuando desarrollan su capacidad de apropiación y cuando participan activamente en los procesos de creación colectiva del conocimiento y de innovación local (Finkelievich, 2014).

Tercero, es posible adoptar un enfoque alternativo a la innovación, donde se efectúen procesos novedosos en los contextos en los que se introducen y donde tales innovaciones estimulen cambios localizados (Gurstein, 2014). Pensada en estos términos, la innovación se convierte en un factor de impactos y beneficios significativos que rompe con la producción de arriba hacia abajo o “trickle down”, es decir, con aquella producción que parte de las élites y de los altos emprendedores y ejecutores. Se posiciona en cambio, el “trickle up” o goteo

hacia arriba, que se sostiene en las novedades y transformaciones llevadas a cabo dentro de las comunidades locales y que al ser potencialmente difundibles pueden propiciar beneficios ampliamente distribuidos, contribuyendo al bienestar general y no exclusivamente a la creación de tecnologías avanzadas y a la participación de un número limitado de individuos en los beneficios de estas competencias (Ibídem, 29).

Finalmente, en la Sociedad del Conocimiento y la Innovación (Prince, 2014), que es también una Sociedad Red (Castells, 2006) por su estructura, los procesos y prácticas de la comunicación, los usos tecnológicos y las experiencias de apropiación no responden únicamente a los desplazamientos del capital o a la evolución de los dispositivos de dominación (Martín-Barbero, 2003), puesto que, como ya se ha dicho, también concentran su contingente en los procesos de emancipación y transformación social, tanto como en las experiencias locales y comunitarias donde éstos se gestan y promueven.

Breve revisión teórica en torno a los modelos de análisis sobre el uso social de las TIC y la apropiación

En el ámbito de los usos sociales y la apropiación tecnológica, se han efectuado varias aproximaciones conceptuales. Aquí se reseñan las siguientes: la propuesta de Siles (2004), basada en el uso; la de Gómez (2002), que aborda el tema desde la Escuela Francesa de los Usos Sociales; y la de Andrés (2014), que explica los orígenes de la investigación sobre el uso social en América Latina.

En primer lugar, Siles (2004) desvincula sus estudios de los debates que contraponen al determinismo tecnológico, (todo cambio social atribuido al impacto de las tecnologías) con el determinismo social, (las TIC no son más que la expresión sintomática de deseos y necesidades sociales), y se concentra en la variedad de interpretaciones y posibilidades que la noción de uso facilita a la investigación sobre las TIC. Inicia sus reflexiones diferenciando el concepto de utilización del concepto de uso. Así, mientras la utilización se produce por la interacción del usuario con la tecnología, siendo la identificación de su

comportamiento el objeto de estudio, la noción de uso se remite a formas mucho más amplias que las del comportamiento, por ejemplo, a la historia personal y social del usuario (Breton y Prolux, 2002, referidos por Siles, 2004). Según esta explicación preliminar, en el trabajo de Siles (2004) se identifican tres apartados teóricos:

1.- *El modelo de difusión de innovaciones* de Everett Rogers (1962), según el cual toda innovación tecnológica (ya sea objeto, ideas o prácticas) puede articular tres elementos fundamentales como son: i) *el éxito de la adopción de una tecnología*, dado por la naturaleza misma de la innovación y sus ventajas frente a la competencia; ii) *los canales de comunicación*, conformados por una red de medios de comunicación y por los juicios subjetivos de ciertos individuos o líderes de opinión; y, iii) *las etapas por las que atraviesa el usuario en el proceso de adopción tecnológica*, que incluyen conocerla e interesarse, persuadirse de su pertinencia, decidir adoptarla, implementarla y asimilar variables del contexto como la cultura, las convenciones sociales y otras (Siles, 2004). Pese a que el modelo de difusión de innovaciones ha tenido incidencia en muchos ámbitos de las ciencias económicas, políticas y sociales, ha sido criticado por concentrarse en la difusión y adopción de las TIC, considerando las innovaciones intrínsecamente positivas (Ibidem, 76).

2.- *La teoría del actor-red*, propuesta por Bruno Latour y Michel Callon, inscrita en la sociología de la ciencia y la técnica, desarrollada desde los años 80 (Siles, 2004). Según esta teoría, todo colectivo es una red compuesta de actores humanos y no-humanos que adquieren identidades mediante negociaciones y estrategias de interacción. Por ello, su objeto de estudio tiene que ver con el análisis de las formas utilizadas por dichos actores para llegar al consenso a través de la traducción y de la definición de sus identidades y objetivos, estableciendo equivalencias y creando portavoces que concilien y traduzcan (Callon, 1991, citado por Siles, 2004). En esta teoría, los objetos (entes activos) son partícipes de la comunicación y de la interrelación entre las personas, por consiguiente, aquí se exploran los vínculos socio-técnicos (Siles, 2004). No

obstante, a decir de los críticos, en la teoría del actor-red, los objetos y los humanos son puestos en el mismo nivel conceptual, desmereciendo las distinciones fundamentales de cada ontología (Ibídem, 78).

3.- *Los estudios de la apropiación*, que se centran en el hecho de “hacer propia” una tecnología con base en el manejo técnico y cognitivo del artefacto, en la integración de la tecnología en la cotidianidad del usuario y en la creación de nuevas prácticas sobre el objeto técnico (Prolux, 2001, citado por Siles, 2004). Para Siles (2004), el campo de estudio de la apropiación está inspirado en el trabajo del investigador francés Michel de Certeau (1925-1986), quien detalló el sentido de esta categoría de acuerdo a los nuevos proyectos de uso tecnológico planteados por el usuario desde su vida y necesidades, desde una apropiación opuesta a los usos hegemónicos convenidos por los productores y las rutinas institucionales establecidas. En ese sentido, el uso tecnológico es un acto de creación, invención y producción, ejecutado por tácticas y estrategias precisas (Ídem). Los críticos cuestionaron los estudios de la apropiación por enfocar su análisis en las prácticas individuales y no en los patrones de apropiación colectivos, sin tomar en cuenta la velocidad de los cambios en el proceso (Ibídem, 80).

En segundo lugar, Gómez (2002) plantea el estudio de los usos tecnológicos y la apropiación conforme a las tesis de la Escuela Francesa de los Usos Sociales. El pensamiento francés desarrolla sus teorías sobre el uso gracias a las investigaciones de Flichy (1995) y a su propuesta para la comprensión de las innovaciones (Ibídem, 290). Así pues, la esencia de la innovación tecnológica se explica como un conjunto de factores económicos, sociales y materiales interrelacionados con los comportamientos y creencias de la sociedad (Ibídem, 291). En el campo de las tesis no deterministas, Gómez (2002) retoma los estudios de algunos autores, entre ellos están: Goziou (1992), que analiza el uso desde el objeto técnico y el usuario, estudiando a detalle la concepción de la oferta y la demanda; Jouët (1992), que aborda la noción de consumo y las prácticas de uso desde la comunicación, en donde la oferta tecnológica es el elemento que determina la forma en la que los públicos consumen, personalizando los usos; y,

para concluir, Toussaint (1992), que se dirige hacia la apropiación de los mensajes y a las oportunidades que las máquinas brindan en favor de la búsqueda de identidad y de la redefinición del espacio público comunicacional.

En concordancia con los argumentos descritos, Gómez (2002) concluye lo siguiente: 1).- el uso consiste en el descubrimiento progresivo del objeto por la imaginación del usuario; 2).- ni los usuarios, que se relacionan previamente con las TIC, ni las tecnologías, que se construyen al mismo tiempo que los usos sociales, parten de cero; 3).- se generan interacciones que demandan la participación del usuario polivalente en la creación de sus propios usos; y 4).- la apropiación sólo ocurre cuando el objeto tecnológico se transforma en un objeto social, posibilitando la concreción de proyectos personales.

Por otro lado, Gómez (2002) se basa en los estudios de la Sociedad de la Información de Brzezinski (1971) y Bell (1976), a partir de los cuales posteriormente se desarrolla la teoría de la interactividad de Miège (1994). A la par, Gómez (2002) se refiere a los estudios de Pierre Levy y Jacques Weissberg que conceptualizan la interacción desde sus actores, partiendo del programa que activa la conversación y del emisor que se vuelve receptor y viceversa, provocando cambios en el paradigma de la comunicación. Otra teoría que, a su modo de ver, aporta al tema es la teoría de redes porque combina la omnidireccionalidad con los principios de la interacción y de la comunicación horizontal, haciendo de las TIC instrumentos competentes para crear redes sociales, tejido social y un nuevo tipo de convivencia (Ibídem, 303).

En tercer y último lugar, de acuerdo a la sistematización de los aportes teóricos latinoamericanos sobre las prácticas de producción mediadas por tecnologías en instancias de reconocimiento, Andrés (2014) concentra su análisis en los estudios de recepción mediática, consumo cultural y de las innovaciones informáticas. De este modo, formula un modelo analítico que se apoya en las dimensiones más relevantes que, desde su perspectiva, han sido el denominador común en los estudios de apropiación tecnológica a nivel socio-económico, praxiológico, subjetivo-individual, socio-cultural y político (Andrés, 2014).

Para empezar, Andrés (2014) hace un recuento sobre los estudios latinoamericanos de la apropiación, indicando que se enmarcaron en los procesos de comunicación masiva y que éstos, a su vez, experimentaron dos rupturas. Lo explica así:

La primera se produjo en los años 80s y tuvo que ver con el giro epistemológico en los estudios de la comunicación y la cultura (Andrés, 2014). Con los aportes teóricos de Martín-Barbero (1987) y de García Canclini (1990), quienes se concentraron en el consumo cultural y la recepción mediática, el objeto de estudio, antes focalizado en los medios de comunicación y en su influencia sobre el comportamiento de las masas, se desplazó hacia los públicos, hacia las condiciones de la recepción y al estudio de los discursos como elementos para comprender la relación comunicación-cultura (Grimson y Varela, 1999, citados por Andrés, 2014). A partir de ese desplazamiento epistémico, el eje de indagación pasó del estudio de los medios a las mediaciones, con propuestas centradas en las prácticas individuales y colectivas concernientes al consumo y al uso de bienes culturales y tecnológicos (Morales, 2009 y Mansilla, 2011, referidos por Andrés, 2014).

La segunda ruptura se suscitó debido a los cambios tecnológicos, a la expansión del acceso y uso de las TIC y a la convergencia entre las telecomunicaciones, los medios y las industrias culturales, aspectos que transformaron rotundamente los modos de concebir la comunicación, la recepción de información y el consumo cultural (Andrés, 2014). Tanto la convergencia, que impulsó la búsqueda de información y la construcción de conexiones y mixturas entre diversos contenidos, como los rasgos principales de las TIC (reticularidad, ubicuidad e interactividad), complejizaron los medios de expresión de la opinión pública, dando lugar a la existencia de espacios de producción, apropiación y uso, y modificaron los modos de creación y difusión de los bienes culturales y los discursos (San Martín, 2008; Scolari, 2008; Moraes, 2010; Morduchowicz, 2012; y Verón, 2013, referenciados por Andrés, 2014).

Con estos antecedentes, Andrés (2014) desarrolla su propio modelo de análisis sobre los usos tecnológicos y la apropiación, desde las siguientes dimensiones:

Socio-económica, que se refiere a la disponibilidad y acceso como condiciones necesarias, pero no suficientes para la apropiación, si se toman en cuenta las desigualdades económicas y sociales; *praxiológica*, relacionada con el uso, la transformación y la resignificación de las TIC por parte de los usuarios, quienes las incluyen en sus prácticas cotidianas o las rechazan (Echeverría, 2008; Covi Druetta, 2008; y Taboso-Martin, 2013, citados por Andrés, 2014); *Subjetiva-individual*, que analiza la praxis subjetiva ligada al objeto, es decir, para qué son utilizadas las TIC, cómo y cuán creativo es su uso, lo cual implica una decisión sobre el modelado, la función y valoración; *socio-cultural*, conformada por las concepciones y creencias que influyen en las prácticas y usos de las personas, en función de los fines de socialización de determinados grupos, de la significación de la web y de los vínculos entre pares (Winocur, 2006; Morduchowicz, 2012; y Reguillo, 2012, referidos por Andrés, 2014); *Axiológica*, inserta en el proyecto individual y colectivo de los sujetos según sus expectativas de expresión, participación u organización; y *política*, que encierra la promoción de políticas públicas para la producción y apropiación tecnológica.

A pesar de que los estudios sobre los usos sociales y la apropiación consideran el rol cultural e incluso histórico de las tecnologías en su interacción con los usuarios y con los contextos sociopolíticos, y aunque ya se define un proyecto de uso social, hace falta reformular estas nociones y discutir con respecto a la incidencia real de la mediación tecnológica en las condiciones estructurales que definen el desarrollo y el cambio social (Quijano, 2014). Por ello, a continuación, las experiencias de uso y apropiación tecnológica serán analizadas desde la propuesta de la comunicación para el cambio social y desde la propuesta alternativa y contrahegemónica de la comunicación en red. Todo esto, con el propósito de definir el aporte de los otros usos tecnológicos y de las otras apropiaciones que aquí se plantean.

2.2.- TECNOLOGÍAS PARA COMUNICAR: OTROS USOS, OTRAS APROPIACIONES

Las condiciones de uso y apropiación de las TIC para la transformación social

En la línea del cambio social, el objetivo de la apropiación conlleva la propiedad sobre la creación y la gestión de los procesos comunicativos en todas sus etapas y no sólo en relación a los medios o a los instrumentos tecnológicos (Gumucio, 2011). Siendo así, el uso y apropiación de las TIC resulta de un ejercicio de apropiación previo y de amplias dimensiones (Gumucio, entrevistado por Pérez, Marión y Franco, 2009). Respectivamente, los cambios sociales se producen cuando los individuos y las comunidades se apropian de la comunicación, de sus contenidos y tecnologías (Gumucio, 2011).

Para Martín-Barbero (2003), uno de los principios que la comunicación para el cambio social toma en cuenta es el de la solidaridad. La solidaridad permite la valoración de las diferencias en articulación con la universalidad humana y con el derecho a la particularidad de los modos de expresión y comprensión del mundo (Ídem). A su criterio, el desafío de la solidaridad radica en vincularla con valores que produzcan dinámica social y tejido social colectivo, pero además con experiencias que promuevan la comunicación como una *puesta en común* de los sentidos sobre la vida, de la experiencia creativa, del reconocimiento de las diferencias y de los otros (Ibídem, 48). La *puesta en común* apela a la capacidad de los actores para narrar sus relatos apropiándose de la palabra y dejándose interpelar por los relatos de los otros e interpellando a los demás con los suyos (Ibídem, 49). Esta forma de comunicación toma en cuenta el diálogo, que le da sentido al mundo a través de la palabra, y la participación porque a través de ella los actores sociales intervienen en las decisiones que afectan su vida, siendo comunicadores en ambientes de crecimiento colectivo (Gumucio, 2011).

Por lo dicho, desde la perspectiva de la comunicación para el cambio social, la experiencia de uso y apropiación tecnológica supondría:

1).- Impulsar el acceso equitativo a las TIC, mediante la disponibilidad de la conexión a precio razonable y con la capacitación en el manejo de herramientas; será imprescindible fomentar el uso con sentido de la tecnología que supone el uso efectivo de los recursos de las TIC y su combinación con otras formas de comunicación apropiadas (Gómez y Martínez, 2001); y, por otro lado, el uso inherente a las prácticas sociales y a su sentido colectivo (Finquelievich, 2014). Con respecto a la disponibilidad de la conexión, Gurstein (2014) advierte que no es suficiente fomentar el acceso a las TIC, si antes no existe un contexto apropiado de soportes y vínculos en el que éstas puedan ser ampliamente incorporadas y asimiladas por los actores sociales.

2).- Propender a la innovación social, que se caracteriza por la participación de las comunidades en la creación colectiva de nuevos usos tecnológicos en tanto formas de apropiación (Finquelievich, 2014); y que además se vincula a un conjunto de estrategias, conceptos e ideas que buscan empoderar a la comunidad mejorando su calidad de vida, respondiendo a las necesidades sociales de distinto tipo, ya sea en el ámbito educativo y de formación, de la comunicación, la salud, el desarrollo comunitario u otros (Finquelievich, Feldman y Fischnaller, 2014).

3).- Fomentar la adopción de una *cultura participativa* asociada con las herramientas y prácticas de la Web 2.0, lo cual involucra el aprendizaje no sólo en el uso de los instrumentos, sino, principalmente, en cuanto a cómo crear, producir y trabajar de manera colaborativa en un entorno en red donde las comunidades importan, personalizan y combinan aplicaciones y una variedad de fuentes, haciendo que de esas prácticas emerjan nuevos usos e innovaciones (Jenkins, 2006a, 2006; Bruns, 2008; Jenkins, 2006a, 2006b; Mackay et al., 2000; Millerand & Baker, 2010; Millerand et al., 2010; y Von Hippel, 2005, referidos por Heaton, Millerand, Proulx y Crespel, 2014).

Desde esta mirada, las TIC permiten la expresión creativa de las comunidades que se organizan en función de la transformación social, mientras fortalecen su compromiso con las prácticas colaborativas y con el uso ubicuo de las nuevas

plataformas de la Web (blogs y microblogs, sitios de networking social) que se convierten en entornos digitales aptos para la creación cultural y para compartir conocimientos (Fleischmann, 2006; Benkler, 2006; Castells, 2009; Jenkins, 2006a, 2006b; y Bruns, 2008, citados por Heaton et al., 2014).

Al mismo tiempo, “la apropiación del proceso de comunicación es fundamental en la comunicación para el cambio social, donde la gente realmente les pierde miedo a las tecnologías, se apropia de ellas y organiza a su manera su discurso, sus historias, sus narrativas” (Gumucio, entrevistado por Pérez et al., 2009, p.

282). Rodríguez (2010) explica que las TIC se diferencian de otro tipo de tecnologías porque con ellas podemos nombrar el mundo y explicarlo en nuestros propios términos, así que están diseñadas para moldear el lenguaje y éste construye representaciones que nos ayudan a consolidar nuestras versiones sobre la realidad social y política, de tal forma que el acto de apropiarse también adquiere una connotación política que se basa en la capacidad de narrar. “La capacidad de narrar, el hecho mismo de nombrar el mundo, de tejer nuestras propias versiones de la vida, tiene que ver con la fuerza política para moldear el entorno” (Rodríguez, 2010, p. 10).

Pero la apropiación en su sentido político también posee otro alcance. Las TIC y el ecosistema virtual se convierten en espacios de comunicación alternativa y contrahegemónica donde convergen grupos, colectivos, organizaciones y movimientos que desde una pluralidad de voces se apropian de sus narraciones sociales y políticas, en estos espacios existe una disputa por la hegemonía política y cultural (Rodríguez, 2010) (De Moraes, 2013).

Según De Moraes (2013), la comunicación en red es un proceso alternativo y contrahegemónico por excelencia debido a lo siguiente: es participativo, funciona por gestión colaborativa, se rige por reivindicaciones sociales e intereses comunitarios, desarrolla transmisiones autónomas en diferentes formatos y lenguajes, se asocia con proyectos de transformación, por lo que no se agota en el plano informativo, estimula la circulación social de interpretaciones críticas y

propone el uso y apropiación de las TIC fuera de la lógica comercial de los medios y del control ideológico y cultural de las industrias culturales.

Se ha dicho entonces que los procesos de uso y apropiación de las TIC se efectúan en el contexto transformador de la comunicación para el cambio social (Gumucio, 2011) y que se reflejan en los modos alternativos y contrahegemónicos de la comunicación en red (De Moraes, 2013). Gumucio (entrevistado por Pérez et al., 2009), aclara que las tecnologías son instrumentos cuya intencionalidad depende de su uso. En tal virtud, existe la necesidad de proyectar el potencial de las TIC como herramientas para la construcción de otras formas de relación y de otros tipos de sociedad (Gómez y Martínez, 2001). Con el mismo objetivo, Gumucio (2004) profundiza el debate y presenta las condiciones esenciales y no negociables que deben considerar las experiencias de uso y apropiación de las TIC dentro de los procesos de la comunicación para el cambio social y dentro de los procesos de la comunicación alternativa y contrahegemónica en red. Las detalla así:

Propiedad comunitaria

La primera condición es el involucramiento de las comunidades y sus actores en proyectos que nazcan de su iniciativa y que respondan a su necesidad de alcanzar el desarrollo social y económico, impulsando sus propios procesos de innovación y de producción de conocimiento, para lo cual es indispensable contar desde el inicio con su participación, de modo que no sean los destinatarios de un poder, un saber o una técnica ajena, sino actores con capacidad para proyectarse colectivamente como agentes de cambio y sujetos de la innovación (Gumucio, 2004) (Finquelievich et al., 2014).

El hecho de que las comunidades no sean homogéneas y de que estén atravesadas por intereses económicos y sociales, por sus propias lógicas y contradicciones, hace que uno de los desafíos sea facilitar la participación y el diálogo. Es ahí donde los procesos de comunicación para el cambio social y las

TIC adquieren un papel destacado ya que promueven el debate, el encuentro y la negociación desde el seno de la comunidad (Gumucio, 2011).

Los procesos de comunicación para el cambio y sus mediaciones tecnológicas refuerzan el sentido del estar juntos (Rodríguez, 2010), propician la organización, fortalecen la identidad y el ejercicio político del colectivo (Gumucio, entrevistado por Pérez et al., 2009). El valor de la comunicación y de las TIC para el empoderamiento está en que promueven la construcción de nuevas formas de propiedad, en este caso, de la propiedad comunitaria entendida como relación, participación y puesta en común, lo cual tiene que ver con el sentido mismo de los procesos comunicativos (Gumucio, 2004) (Contreras, 2000).

En otro orden, para Gumucio (2004), planificar una propuesta comunitaria exige algunas aclaraciones sobre el proceso. Lo primero que habría que preguntarse es si la comunidad tiene interés en este tipo de proyectos, esto supone distinguir entre sus necesidades reales y sus necesidades sentidas, es decir, una comunidad podría identificar como prioridad el acceso al agua potable, pero no a educación y menos a las TIC. Por eso es preciso partir de las expectativas y de los criterios que puedan aportar los actores comunitarios y otros actores participantes; luego, la discusión se enfoca en cómo desarrollar el proyecto y, sobre todo, en cuál sería la responsabilidad de la comunidad en su sostenibilidad, entendiendo que ésta no se limita a la generación de ingresos económicos y que tomar en cuenta la apropiación comunitaria será la mejor garantía para su funcionamiento continuo; por último, será necesario formar un comité local compuesto por personas representativas de varios sectores sociales que estén en la capacidad de dar seguimiento a las actividades y de asumir responsabilidades acordadas en la planificación, de ahí la importancia de que la planificación salga desde la comunidad, de adentro hacia afuera (Gumucio, 2004).

Contenido local

La condición no negociable más importante es el desarrollo de contenidos locales, cuya producción demanda el tratamiento de enfoques específicos que

se relacionan con la diversidad cultural, con el conocimiento local y con las problemáticas de las localidades, en coexistencia con la globalidad (Gumucio, 2004). “Necesitamos inventar y multiplicar mini-redes, pequeñas redes (webs) geográficas o redes (webs) comunitarias locales para que la red sea realmente mundial y útil para la mayoría de la población en el planeta” (Gumucio, 2004, p. 32). Esto implica romper los modelos verticales de la comunicación donde se intuye que las comunidades carecen de conocimiento y saberes (Gumucio, 2011); potenciar la generación de conocimientos y capacidades nuevas para utilizar las TIC (Gómez y Martínez, 2001); incentivar el intercambio de conocimientos en condiciones equitativas y el aprendizaje por medio del diálogo y de las tecnologías, en un proceso de crecimiento conjunto; y fortalecer el saber comunitario rescatando los saberes acumulados por generaciones, mediante la producción de contenidos (Gumucio, 2011).

La producción de contenidos locales se vincula a lo que Martín-Barbero (2002a; 2002b) define como la necesidad que tienen las identidades locales, en el propósito de narrar sus propios relatos para ser políticamente reconocidas desde la pluralidad cultural. Los contenidos representan el mundo de las narraciones e historias construidas mediante un lenguaje multimedial que atraviesa, en doble movimiento, las traducciones de lo oral a lo escrito, a lo audiovisual, a lo hipertextual y a las hibridaciones. Es por eso que los mensajes y los códigos son readecuados con un nuevo tipo de textualidad que se despliega a una multiplicidad de soportes y escrituras, y a la reorganización de los saberes, partiendo de flujos y redes en los que no sólo se moviliza la información, sino también la creatividad, el intercambio y la puesta en común de proyectos políticos (Martín-Barbero, 2002a, 2002b).

Asimismo, la producción de contenido local no se reduce a la forma de un producto, de un medio o de una herramienta, sino que está sitiada en un entramado de hipermediaciones. Esto quiere decir, en procesos de intercambio simbólico compuestos por lenguajes interconectados tecnológicamente, de manera reticular, que se explican como un conjunto de reenvíos circulantes enfocados en las dinámicas cognitivas y culturales que las TIC ponen en

marcha cuando los actores locales se apropian de la palabra y deciden producir sus propios mensajes mediáticos haciendo uso de ellas (Scolari, 2008) (Rodríguez, 2010).

Tecnologías adecuadas

La tercera condición es el uso de herramientas tecnológicas adecuadas a las necesidades de la comunidad, no sólo en lo que respecta a estándares técnicos, sino en cuanto a su utilización, aprendizaje y apropiación (Gumucio, 2004). Explica Gumucio (2004):

Las herramientas son apropiadas cuando la comunidad desarrolla un sentido de propiedad, a través de un proceso continuo de apropiación del proyecto (sic). Esta apropiación no debería entenderse como una simple adopción de la tecnología ni como el desarrollo de destrezas para operar el *hardware* y *software*. La adquisición de destrezas es un paso importante, pero no es el último. Otros asuntos son igualmente importantes tales como la gestión, la producción de contenidos locales, los métodos de investigación, las actividades de capacitación y de extensión comunitaria, para mencionar sólo unos cuantos (p. 35).

De acuerdo a Gurstein (2014), la adquisición de destrezas comprende el desarrollo de nuevas habilidades que se generan a partir del uso y apropiación tecnológica y que aumentan la capacidad de los actores comunitarios para identificar información ajustada a sus requerimientos específicos, para determinar la autenticidad, validez y aplicabilidad de la información que proviene de terceros y para traducir información desde dichas fuentes a nuevos conceptos, una estrategia necesaria en el procesamiento y la gestión del conocimiento comunitario y en el sostenimiento de la innovación social.

Debido a que en el escenario de la comunicación transformadora tienen más relevancia los procesos antes que los instrumentos y los productos, el uso de las TIC deberá ser coherente con las necesidades que vayan siendo encontradas en el transcurso, de ahí que, la capacidad de apropiación que desarrollen los actores participantes definirá cómo usarlas, en qué momento, bajo qué condiciones y con qué propósitos (Gumucio, 2011). Según Gómez y Martínez (2001), una comunidad se apropia de las TIC cuando, haciendo uso de ellas, puede resolver sus problemáticas concretas y cotidianas en miras de provocar la transformación de su

realidad. Ciertamente, la evidencia de la apropiación no está en el uso tecnológico, sino en los cambios que las TIC posibilitan al materializar su potencial. Por esta razón, es necesario que se combinen con otros quehaceres comunicativos y que estén insertas en prácticas y dinámicas sociales ya existentes, en experiencias, espacios u organizaciones donde se desarrollan procesos y estrategias comunicacionales destinadas al cambio social (Ibídem, 8).

Pertinencia socio cultural

La cuarta condición es la presencia de culturas y lenguas locales en los contenidos; sin ellas no hay ninguna posibilidad de que el uso de las TIC contribuya al progreso de las comunidades (Gumucio, 2004). Se deben tomar en cuenta las normas sociales, las políticas vigentes, la cultura y el contexto en el que las tecnologías van a facilitar procesos colectivos (Gumucio, 2011). Por eso, la identidad lingüística y cultural será el centro de cualquier actividad en la que intervengan las TIC y, de esta manera, la cultura y la lengua se harán evidentes en la producción de más y mejores contenidos locales (Gumucio, 2004). “Necesitamos cientos de miles de nuevas páginas que reflejen la diversidad de culturas y lenguas, páginas que revivan la memoria de las comunidades, su historia colectiva, sus expresiones artísticas, del pasado y del presente” (Gumucio, 2004, p. 38).

Los procesos de comunicación para el cambio social no pueden ignorar las particularidades de cada cultura y de cada lengua. Por el contrario, necesitan apoyarse en ellas para legitimarse y lograr una interacción cultural saludable, en un marco de respeto, de diálogo crítico, debate y solidaridad (Gumucio, 2011). Del mismo modo, las TIC deberán promover la diversidad de las identidades culturales y lingüísticas fortaleciendo la imagen que las comunidades tienen sobre sí mismas, abriendo espacio para que los actores sociales pueden dar a conocer al mundo sus prioridades, aciertos y desaciertos, sus visiones y aspiraciones, partiendo de una multiplicidad de lenguas locales (Gómez y Martínez, 2001).

Convergencia y redes

La convergencia y el trabajo en red son condiciones necesarias para la sostenibilidad de proyectos comunicacionales a largo plazo. Es conveniente que haya convergencia entre los proyectos de apropiación de las TIC con iniciativas de desarrollo y cambio social, u otros proyectos tecnológicos que tengan metas similares (Gumucio, 2004). Así, “la constitución de redes contribuye a consolidar los procesos, y el intercambio los enriquece” (Gumucio, 2011, p. 38).

Dentro de los procesos de comunicación para el cambio social, la apropiación de las TIC genera nuevas formas de trabajo colaborativo y descentralizado que facilitan el establecimiento de alianzas orientadas a complementar las acciones locales, nacionales y regionales. Por lo cual es importante pensar localmente y actuar globalmente, en una reflexión y acción *glocal* (Gómez y Martínez, 2001). En ese contexto, las TIC facilitan la coexistencia de los dos tipos de redes, las de la proximidad física y de vecinazgo, con las redes sociales electrónicas de alcance global, posibilitadas por Internet (Schuler, 1996, citado por Finkelievich et al., 2014).

Igualmente, será relevante impulsar el uso colectivo de las TIC y la conformación de comunidades más amplias compuestas por redes de usuarios que generen patrones de comunicación no sólo mediados por la tecnología, sino por principios humanos y sentidos compartidos (Gumucio, 2004). A decir de Gómez y Martínez (2001) se debe cultivar el trabajo colaborativo con base en relaciones de confianza y solidaridad, formando redes locales y usuarios críticos, no sólo consumidores pasivos de información. Las redes sociales locales, compuestas por asociaciones y redes informales, son la base para la adhesión y la inclusión social y son el cimiento de la innovación comunitaria (Gurstein, 2014). De la misma forma, será preciso revisar y actualizar la visión colectiva y mantener redes efectivas para activar el intercambio de información, de lecciones y experiencias (Gómez y Martínez, 2001).

Ahora que los usos y apropiaciones tecnológicas han sido conceptualmente discutidos, se vuelve significativo retomarlos de acuerdo a su capacidad para potenciar las habilidades socio-comunicativas en la experiencia barrial. En tal virtud, de aquí en adelante, la reflexión tendrá que ver con el uso de las TIC en el territorio-barrio y con su aporte en la visibilización de iniciativas locales, en el fortalecimiento cultural-identitario y en la apropiación y resignificación del espacio urbano.

2.3.- LAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN EN EL ESPACIO URBANO:

La mediación tecnológica en el espacio urbano

La mediación tecnológica genera nuevos modos de experimentar la ciudad mediante el encuentro lúdico entre el espacio físico y virtual, una característica propia de las *ciudades híbridas* (Trachana, 2013a). El concepto de *ciudad híbrida* entiende a la ciudad como una combinación entre el conjunto de espacios que se producen en red y se verifican in situ. En ellos se conjugan las condiciones físicas con la virtualidad de soporte técnico. Por consiguiente, la ciudad híbrida se sostiene en un proceso de alfabetización basado en *los nuevos aprendizajes del hacer ciudad* que se generan por el uso cotidiano y por la apropiación de las herramientas tecnológicas que intensifican la percepción sensible del entorno ampliando los imaginarios, los hábitos de convivencia y de la comunicación, y las formas de percibir y vivir la ciudad (Ídem).

La abundancia de información y de estímulos que recaen sobre nuestros sentidos, son fruto de la mediatización informática que influye en la cotidianeidad cambiando radicalmente nuestra conciencia y provocando una transformación en la descripción del entorno y en el compartir de experiencias (Trachana, 2013a). La transformación de la conciencia conlleva una serie de mecanismos de *hibridación* que modifican las identidades individuales, comunitarias y territoriales, contribuyendo a la modificación de la forma en la que nos organizamos y nos relacionamos con el entorno (Gutiérrez, 2010, referido por Trachana, 2013c). De

ahí que, en las ciudades híbridas, los individuos conectados se apropian de las TIC para personalizar sus modos de vida y para hacer anotaciones individuales y colectivas sobre lo cotidiano, añadiendo nuevas capas de significado al territorio mediante la creación de narrativas dinámicas y simultáneas con capacidad para construir socialmente a través de las herramientas tecnológicas de participación (Trachana, 2013a).

Ni las ciudades contemporáneas pueden entenderse sin la mediación tecnológica, ni los modelos de gestión urbana pueden permanecer al margen de ésta (Freire, 2010, referido por Trachana, 2013a). Por consiguiente, el nuevo espacio tiempo de la ciudad adquiere una identidad híbrida, esto quiere decir, una identidad presencial y digital que activa el territorio desde la virtualidad y viceversa (Di Siena, 2011, citado por Trachana, 2013a). Si bien “la primera característica de la red es ser virtual. Esta solo es realmente real, realmente efectiva, históricamente válida, cuando es utilizada en el proceso de la acción”

(Santos, 2000, p. 234). Los nuevos modelos de gestión de la ciudad sólo encuentran sentido a escala territorial y virtual cuando las dinámicas de la comunicación tecnológica son capaces de mejorar la cohesión de las colectividades locales y cuando las relaciones virtuales se basan en la acción presencial (Trachana, 2013a).

Es por eso que la mediación tecnológica en la ciudad, suscita nuevas tendencias de configuración del entorno urbano que no son exclusivamente arquitectónicas o urbanísticas, sino que apuntan hacia el reaprendizaje de la ciudad con sustento en la percepción y la observación sensible (Trachana, 2013a). De este modo, las tecnologías tienden a reorganizar y a reutilizar creativamente los datos capturados de la realidad y de la vida cotidiana, mediante los registros multimedia (imágenes, videos, fotografías y sonidos) que recogen todo tipo de sensaciones y percepciones para luego describirlas, transmitir las y compartirlas en la red (Trachana, 2013a, 2013c). Con lo cual se alteran las trayectorias habituales de los ciudadanos que se convierten en intérpretes y gestores de la información que comparten por medio de herramientas elegidas o diseñadas por ellos mismos (Trachana, 2013a).

Entre las nuevas perspectivas que abordan el análisis sobre el espacio urbano, con sustento en la mediación de las TIC, se distinguen discusiones teóricas contrapuestas a los modelos dominantes de *espacio público* y de *lugar*, asociados a la descripción de la ciudad estable y a la mitología de la ciudad preestablecida y concebida, dando paso al concepto de la ciudad practicada y de la ciudad viva (Trachana, 2013a).

Sin duda, en la ciudad viva, la mediación tecnológica es un factor de cambio determinante. No se pueden obviar las potencialidades de las TIC ni sus aportes en el acto mismo de repensar el espacio urbano (Trachana, 2013c). En el espacio urbano, las TIC sirven como herramientas de *deconstrucción y expansión* porque deconstruyen los límites del espacio, deshacen las convenciones y crean nuevos hábitos culturales, a la vez que expanden la acción perceptiva del entorno, ampliando la experiencia de la realidad y la creatividad de los individuos (Trachana, 2013a). Son herramientas capaces de catalizar dinámicas participativas y procesos de comunicación, ayudan al ejercicio de la ciudadanía, ofrecen una oportunidad de conexión presencial y virtual que mejora la relación en el vecindario y la localidad, mientras revitalizan los imaginarios colectivos de la ciudad, añadiendo valores que se diferencian de las estructuras tradicionales rígidas e impuestas (Trachana, 2013c). Asimismo, animan la creación de otros saberes sobre el espacio urbano y lo muestran como una potencial construcción de todos, recuperando la colectividad de las relaciones sociales (Ibídem, 52).

Las TIC en la visibilización de iniciativas locales

En las nuevas geografías digitales híbridas, las redes tecnológicas de comunicación conforman sistemas que motivan la organización de las diferentes sensibilidades en grupos activos y efectivos en producir cambios (Trachana, 2013b). Las redes sociales se organizan en torno a propuestas, opciones y reivindicaciones que tienen como centro la vida urbana localizada o dislocada, al tiempo que impulsan la participación de la ciudadanía en los asuntos de interés común (Ídem). De esta forma, las TIC son un medio indispensable para el análisis del espacio urbano, para la mejora de la convivencia, para la detección de

problemáticas, para la gestión de las diferencias en un mundo globalizado y para traducir en datos la realidad que se expresa y se organiza creativamente en iniciativas que emergen de lo local. Las comunidades y barrios se auto-organizan con el fin de generar transformaciones urbanas por medio de acciones directas que refuerzan los aspectos sensibles de los lugares (Ibídem, 105, 106).

Los ciudadanos organizados poseen una creatividad colectiva o capacidad para crear y promover iniciativas valoradas y legitimadas a nivel local y comunitario, con el objetivo de mejorar las condiciones de habitabilidad y la convivencia. Son propuestas autónomas que se mueven por el *procomún* (Trachana, 2013b). El *procomún* se refiere a la producción común de las subjetividades, tanto como a la capacidad de innovar que abarca una variedad de habilidades para crear colaborativamente nuevos usos tecnológicos y apropiaciones (Trachana, 2013a, 2013c; Gurstein, 2014; Finquelievich, 2014; y Finquelievich et al., 2014). Bollier (2003) explica que el *procomún* es una fuerza creativa por derecho propio que no se asienta en el valor del dinero, sino en la importancia de pertenecer a una comunidad, de compartir valores y metas, lo cual se resume en el hacer y producir juntos.

A pesar de que la tecnología y la creatividad vayan de la mano en la producción del conocimiento, en el intercambio de información y en la expresión sensible de los espacios, la transformación de la realidad urbana no depende únicamente de sus herramientas (Trachana, 2013a). La oportunidad de cambio está en manos de los ciudadanos que aplican su capacidad creativa para captar la realidad y para transformarla colectivamente (Ídem).

Las TIC en el fortalecimiento cultural-identitario

La ciudad viva, que se traduce en la ciudad de los sentidos, es el escenario de la dramaturgia donde las experiencias vitales se proyectan como imágenes instantáneas creadas y representadas por las TIC. En este escenario, las personas se convierten, a la vez, en actores y espectadores, ya que participan en proyectos comunitarios donde las artes interactúan con las tecnologías y el espacio urbano

(Trachana, 2013b). En tal virtud, existe una sensibilidad artística que abandona las galerías y que se dirige a las calles, haciendo de la ciudad un espacio en movimiento del cual se desprenden nuevas formas de aprehender y conocer a través de las artes visuales, de las intervenciones en espacios públicos, de los diferentes tipos de activismo ciudadano y de los medios tecnológicos (Trachana, 2013a).

Los proyectos artísticos comunitarios buscan intervenir en las experiencias de la ciudad utilizando mecanismos que producen cambios y mejoras en la vida de los vecinos, con el propósito de organizar entornos urbanos más dinámicos y menos estandarizados, lejos de concepciones puramente formales o esteticistas sobre el arte (Palacios, 2011). Según Palacios (2011), en el espacio urbano, el arte comunitario mantiene dos estéticas: primero, la estética de la resistencia que corresponde a un posicionamiento crítico y de denuncia social en relación a las problemáticas urbanas (Rosler, 2001; Candela, 2007), cuyo fundamento es el derecho a la ciudad y la recuperación del espacio público, redescubriendo *la otra ciudad* (Delgado, 2003). Y, en segundo lugar, la estética de la negociación que se refiere a la cualidad participativa de la audiencia en la implementación de soluciones creativas a problemas de la ciudad, mediante el arte y la toma de decisiones.

En estas circunstancias, las TIC, que se ubican en medio de las intersecciones generadas entre los proyectos de arte comunitario y el espacio urbano, sirven como herramientas para la creación de contenidos, cuyos soportes son las redes virtuales, pero también las calles, las paredes y las fachadas (Trachana, 2013a). Es por eso que las TIC pueden hacer relatos híbridos de la ciudad y fusionan el lenguaje multimedia con la expresión artística local y comunitaria, poniéndose al servicio de la acción creativa y del fortalecimiento del desarrollo cultural (Ibídem, 250).

En otro orden de ideas, Martín-Barbero (2003) afirma que aunque la globalización y sus mecanismos tecnológicos exigen un cambio en la concepción del espacio tiempo y configuran un entorno formado por redes y flujos, es imposible habitar el

mundo sin un anclaje territorial. Es en el territorio donde se desarrolla la vida cotidiana, la historia, la temporalidad, la comunicación humana, las proximidades y solidaridades y es en el territorio donde las identidades se expresan y resisten a través del relato (Ídem). Sólo con sustento en el territorio, las TIC pueden crear, rehabilitar y difundir contenidos que enriquezcan el diálogo entre el espacio-barrio, la narración y la identidad del habitar (Trachana, 2013a).

Sin los relatos los nuevos barrios quedan desiertos. Por las historias los nuevos lugares se tornan habitables. Habitar es narrativizar. Fomentar o restaurar esa narratividad es, por tanto, una forma de rehabilitación. Hay que despertar a las historias que duermen en las calles (...). Son las llaves de la ciudad (De Certeau, 1999, 128) (Trachana, 2013a, p.237).

Sin embargo, la narración de la identidad no se focaliza únicamente en la expresión del habitar, sino también en la expresión del ser. Según Martín-Barbero (2002a), el nuevo imaginario global relaciona a la identidad mucho menos con esencias y mucho más con trayectorias y relatos. Contar significa narrar historias y hacerlo supone ser tomados en cuenta por los otros como sujetos políticos, “lo que entraña que para ser reconocidos necesitamos contar nuestro relato, pues no existe identidad sin narración ya que ésta no es sólo expresiva sino constitutiva de lo que somos” (Martín-Barbero, 2002a, p. 8). En tal razón, para que la pluralidad de las culturas e identidades del mundo sea políticamente tomada en cuenta, es fundamental la expresividad, eficacia y propagación de sus relatos por medio de los códigos del lenguaje multimedial (Ibídem, 9).

Sobre lo dicho, Martín-Barbero (2002a) indica que hoy en día, lo complicado de la estructura narrativa de las identidades consiste en que se hallan entretejidas con una diversidad de lenguajes, códigos y medios. Por un lado, son hegemonizados, funcionalizados y rentabilizados por el mercado, pero asimismo abren posibilidades para subvertir esas lógicas desde las dinámicas y los usos sociales del arte y la tecnología. Entonces, la construcción de la identidad deberá ser asumida como el mundo del pertenecer a y del compartir con, en medio de redes, flujos, movilidades y desanclajes (Ibídem, 7). Por ende, las identidades deberán transformarse en demandas de reconocimiento, fortaleciéndose en la medida en la que potencien las resistencias,

cuestionando por qué y para qué utilizar el material proporcionado por la historia, por las redes tecnológicas, por las instituciones productivas, por la memoria, por la ciudad y su experiencia social (Castells, 2005) (Trachana, 2013b).

Las TIC en la resignificación del espacio urbano

De acuerdo a Borja (2003), la ciudad es un espacio público y en ella se realiza la síntesis de lugares y flujos, la cohesión social y el intercambio. Por eso, el espacio público, entendido desde su dimensión socio-cultural es un lugar de identificación, de relación y contacto entre personas, de animación urbana y experiencias comunitarias. Adicionalmente, Carrión (2007) sostiene que la ciudad es un conjunto de espacios públicos donde se organiza la vida urbana y la sociedad. A la ciudad nos conecta un derecho fundamental que deriva en otros derechos, por ejemplo, el derecho a la asociación y a la identidad. Para Salcedo (2007), la ciudad es, además de un derecho, un conjunto de relaciones de poder y resistencias. Un lugar donde el poder se expresa y se ejercita, y, al mismo tiempo, un sitio donde se producen y expresan resistencias que cuestionan y discuten las condiciones propuestas desde el poder.

En lo que concierne al uso y a la apropiación del espacio urbano, Borja (2003) argumenta que la naturaleza del espacio es definida por el uso y no por el estatuto jurídico. De ahí que, poniendo a consideración la lógica de las ciudades, la gente crea espacios públicos, aunque no hayan sido estipulados jurídicamente, cuando se apropia de ellos y los utiliza. Al tiempo que los usos se miden en función de la intensidad de las relaciones sociales que se crean y por la intención de propender a la identificación simbólica, a la expresión y a la integración cultural. A decir de Trachana (2013a), para fomentar la apropiación del espacio urbano, deberían considerarse nuevas formas de intervención urbana que asimilen las ocupaciones informales y las actuaciones reversibles, con la finalidad de reivindicar la ciudad como respuesta frente a los mecanismos de exclusión.

Con esa intención, las TIC favorecen el encuentro barrial y comunitario, cambian los imaginarios y las descripciones de una infinidad de acontecimientos, usos y relaciones que se llevan a cabo en el espacio urbano. Lo hacen mediante el registro audiovisual y la narración multimedia. A la vez, promueven el surgimiento de tendencias comunicativas y participativas espontáneas que defienden la ocupación de espacios urbanos, revitalizándolos y aprovechándolos para el deporte y la fiesta, así como para las actividades artísticas y educativas que se producen fuera de los canales convencionales (Trachana, 2013a, 2013b).

Concluyendo, en la ciudad híbrida, las TIC visibilizan las iniciativas locales porque se organizan alrededor de reivindicaciones que tienen como centro la vida urbana localizada; aportan al fortalecimiento cultural-identitario del barrio cuando crean relatos híbridos sobre el espacio urbano, fusionando el lenguaje multimedia con la expresión artística comunitaria. Finalmente, resignifican el espacio urbano en la medida en la que amplían la experiencia de la ciudad y transforman la percepción que los ciudadanos tienen de sí mismos, de la convivencia y de sus entornos (Trachana, 2013a, 2013b, 2013c).

3.- LA PROPUESTA METODOLÓGICA

El objetivo general de esta investigación es analizar cómo el uso y apropiación de las TIC potencia las funciones socio-comunicativas en la experiencia barrial. Los objetivos específicos son:

- 1.- Analizar los aportes del uso y apropiación de las TIC en la visibilización de iniciativas locales.
- 2.- Analizar los aportes del uso y apropiación de las TIC en el fortalecimiento cultural-identitario.
- 3.- Analizar los aportes del uso y apropiación de las TIC en la resignificación del espacio urbano.

Para lograr los objetivos enunciados, con base en el caso de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” y de su “Proyecto REVITA 1”, se tomaron en cuenta como categorías de análisis las condiciones de uso y apropiación de las TIC para el cambio social que propone Gumucio (2004). Estas categorías incluyen dimensiones como la propiedad comunitaria, el contenido local, las tecnologías adecuadas, la pertinencia socio cultural, y la convergencia y redes. También se tomaron en cuenta las funciones socio-comunicativas potenciadas por las TIC en la experiencia del barrio, con respecto a la visibilización de iniciativas locales, al fortalecimiento cultural-identitario y a la resignificación del espacio urbano.

El diseño metodológico de este trabajo consideró el enfoque cualitativo de la investigación y la técnica de la entrevista. Con el apoyo de la entrevista semi-estructurada fue posible la recolección de información relativa al criterio y a los puntos de vista de los actores participantes. Mientras que el programa computarizado ATLAS. ti facilitó la interpretación y el análisis cualitativo del contenido recopilado.

En consecuencia, el diseño metodológico respondió a los objetivos de la investigación porque pudo generar otros elementos de análisis para interpretar desde la perspectiva holística que propone el enfoque cualitativo, el uso y

apropiación de las TIC como objeto de estudio. Las tecnologías fueron situadas en el contexto local y concebidas como productos sociales y espacios de significado o sitios de interacción. Por ende, se visibilizó su aporte en la potenciación de la experiencia socio-comunicativa del barrio, entendiéndolo como un lugar híbrido compuesto por flujos, conexiones y entornos físicos.

Además, los actores involucrados en las experiencias barriales mediadas por la tecnología, que formaron parte de los casos de estudio tratados, expusieron mediante entrevistas semi-estructuradas y desde su propia voz, sus reflexiones y percepciones sobre el papel que desempeñaron las TIC, sus usos y apropiaciones, en la visibilización de iniciativas locales, en el fortalecimiento cultural-identitario y en la resignificación del espacio urbano, partiendo de sus vivencias cercanas y cotidianas.

3.1.- EL ENFOQUE CUALITATIVO DE LA INVESTIGACIÓN Y EL ABORDAJE DEL OBJETO DE ESTUDIO

A decir de Hernández, Fernández y Baptista (2014), *el enfoque cualitativo de la investigación* se basa en la comprensión y en la profundización del análisis sobre los fenómenos sociales. Se fundamenta en la reconstrucción de la realidad, según la mirada de sus actores y a partir de una perspectiva holística e interpretativa que busca generar un entendimiento sobre los significados que encierran las acciones sociales. Se compone de un conjunto de prácticas interpretativas que hacen que el mundo pueda ser analizado de acuerdo a una serie de representaciones que se manifiestan en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista porque estudia los fenómenos en sus contextos y ambientes cotidianos (Ídem).

Con sustento en lo importante que es ubicar a los fenómenos sociales en un marco de referencia, las tecnologías, en tanto problema de estudio, dejan de ser simples instrumentos y se transforman en productos sociales cuyo desarrollo histórico se debe a una serie de contingencias suscitadas dentro de procesos y contextos sociales que se sostienen en negociaciones previas (Hine, 2000). Por

consiguiente, pese a que en esta investigación no se recurre a la etnografía virtual como método para el estudio de las TIC, vale la pena rescatar algunos principios que propone en relación a cómo debe ser abordado el objeto de estudio.

Para Hine (2000), Meneses y Cardozo (2014), el estudio de las TIC debe retomar de las siguientes consideraciones: 1).- no es el análisis de la herramienta tecnológica sino de los usos que se efectúan en contextos particulares y en función de su participación social e influencia; 2).- las TIC son artefactos culturales, espacios sociales con significado y posibilidad de construcción identitaria o sitios de interacción que se conectan con la vida real y con el encuentro cara a cara, siendo aprendidas, interpretadas e incorporadas en sus espacios de ocurrencia; 3).- las TIC reconfiguran el espacio y es por eso que no son el producto directo de un lugar físico, sino de la interacción de los flujos y de las conexiones; y 4).- el uso de las TIC resulta de la combinación entre las disposiciones técnicas del sistema y las capacidades individuales y sociales que se emplean para resolver problemas y satisfacer necesidades.

Comprender el uso y la apropiación de las TIC en el contexto de la experiencia barrial que encierra valores sociales, culturales, identitarios y comunitarios propios, implica reconocer que los casos de estudio aquí seleccionados (El encuentro Al zur-ich y su “Proyecto REVITA 1”) poseen un anclaje físico territorial, pero también un componente atravesado por las interacciones virtuales (Hine, 2000). Por lo tanto, desde el enfoque cualitativo y desde los principios que propone la etnografía virtual para reflexionar en torno a las TIC, fue posible generar un acercamiento a los elementos que definen, en este caso, a la ciudad híbrida (Trachana, 2013a) y a sus espacios barriales. Los mismos que se transformaron en mapas territoriales-digitales donde se albergan las experiencias de arte comunitario, tanto como las experiencias tecnológicas y comunicacionales que ha impulsado “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” con cada una de sus propuestas y en especial con el “Proyecto REVITA 1”.

3.2.- LA ENTREVISTA

El instrumento de recolección de datos que se utilizó en este trabajo fue la entrevista cualitativa y, de manera específica, *la entrevista semi-estructurada*. Como indica Corbetta (2007), el objetivo de la entrevista cualitativa es conocer el punto de vista del sujeto participante mediante la comprensión de sus categorías mentales, de sus interpretaciones, percepciones y motivaciones. Por eso, este tipo de entrevista es flexible, se adapta a la personalidad del entrevistado y cumple con algunas cualidades que facilitan el acceso a sus criterios. Entre estas cualidades se puede mencionar que, aunque el entrevistador plantee las interrogantes y los temas de la conversación, la voz sobresaliente es la del entrevistado, puesto que la labor de quien entrevista es la de estimular y facilitar el proceso de diálogo. A su vez, las preguntas son instrumentos que sirven para entender la realidad social (Ibídem, 346, 347).

A decir de Corbetta (2007), en la entrevista semi-estructurada el entrevistador dispone de un guión que recoge previamente los temas a tratar. De esta manera, puede organizar el orden de presentación de las diversas temáticas y el modo de formular las preguntas, así, el guión garantiza que todos los puntos previstos sean abordados. No obstante, ya en el transcurso de la conversación, es posible decidir si se va a profundizar en algún tema específico. Por ello, quien entrevista puede incluir y desarrollar los temas que vayan surgiendo y que se consideren importantes, a la vez que se amplía la discusión y la posibilidad de recopilar información necesaria (Ídem).

En el ámbito de un tema determinado, el entrevistador puede plantear la conversación de la forma que desee, haciendo las preguntas que considere oportunas y en los términos que le parezcan convenientes, o, en su defecto, puede solicitar al entrevistado una aclaración sobre algo que no esté comprendido o que se estime necesario (Corbetta, 2007). Por otra parte, el guión del entrevistador puede ser más o menos detallado, una lista de temas a tratar o puede formularse de manera más analítica, en forma de preguntas (Ídem).

En esta investigación se aplicaron entrevistas semi-estructuradas con base en la preparación de un guión temático con preguntas abiertas. Éste fue construido previamente, considerando algunas particularidades en los actores sociales involucrados, tanto como su aporte en la construcción colectiva de los procesos artísticos, barriales, comunicativos y tecnológicos de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” y del “Proyecto REVITA 1”.

Los actores entrevistados fueron seleccionados por la relevancia de su participación a nivel organizativo, comunicacional y comunitario y por sus conocimientos profesionales y aprendizajes empíricos. En tal virtud, constituyeron una *muestra caso-tipo*. Hernández et al. (2014) afirman que las muestras caso-tipo, también llamadas no probabilísticas o guiadas por uno o varios propósitos, son aquellas donde los actores se eligen debido a la riqueza, profundidad y calidad de la información que pueden proporcionar y no por cuestiones de cantidad o estandarización. Para las entrevistas fueron elegidos los siguientes actores: el coordinador y gestor comunicacional de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich”, que se ha mantenido como responsable principal desde que inició el encuentro y conoce la historia del proceso en su totalidad; el coordinador del “Proyecto REVITA 1”, miembro del Colectivo “C3 Diseño Integral”, quien fue el gestor cultural encargado de impulsar la propuesta artística en el Barrio Vista Hermosa de las Antenas y lideró el acercamiento con los actores comunitarios; y el Presidente del Barrio Vista Hermosa de las Antenas, quien fue el responsable de llevar a cabo la propuesta cultural en el territorio y lideró la organización comunitaria en función de la iniciativa planteada.

Adicional a esto, en vista de que los entrevistados se identificaron como actores con capacidad para recomendar a otros participantes, y con el fin de ampliar los datos mediante la recolección informativa en cadena, creando una red para agregar entrevistados hasta formar una *muestra por redes* (Hernández et al., 2014), se incorporó a la sección de entrevistas otra gestora comunicacional cuya participación fue sugerida debido a que colaboró en los procesos comunicativos de Al zur-ich, aportando en el manejo comunicacional y periodístico de la información sobre el encuentro y en el acompañamiento y la promoción de la experiencia artística barrial.

Cabe indicar que en las entrevistas semi-estructuradas, la guía temática de preguntas se enfocó en las características del proceso de uso y apropiación de las TIC, efectuado tanto en la experiencia organizativa y artística comunitaria de Al zur-ich como en la experiencia territorial del “Proyecto REVITA 1”, priorizando el aporte de las tecnologías en la potenciación de las funciones socio-comunicativas de la experiencia barrial que compete a ambos casos. En tal virtud, las preguntas aplicadas a los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich se derivaron de los objetivos establecidos en esta investigación y guardaron relación con la reseña del proceso Al zur-ich y con la caracterización de su proceso de comunicación y uso tecnológico. Del mismo modo, las preguntas aplicadas a los gestores comunitarios (Coordinador y gestor cultural del “Proyecto REVITA 1” y Presidente del Barrio Vista Hermosa de las Antenas), también partieron de los objetivos aquí planteados y tuvieron que ver con la caracterización del proceso organizativo, territorial, comunicativo y de uso tecnológico impulsado por el “Proyecto REVITA 1”.

3.3.- EL PROGRAMA COMPUTARIZADO ATLAS. TI

Para el análisis de los datos cualitativos obtenidos en las entrevistas semi-estructuradas se utilizó el programa ATLAS. ti, una herramienta de análisis de contenido que se adapta a la creatividad del investigador (Varguillas, 2006). El análisis de contenido que ofrece ATLAS. ti, trabaja con una variedad de información de distinto origen (textos, fotografías, registros sonoros y audiovisuales) y, de igual forma, se aplica en distintos ámbitos de las ciencias humanas (Ídem).

Según Martínez (1998), el análisis de contenido es una técnica de investigación que sirve para la descripción objetiva, sistemática y cualitativa de contenido implícito en fuentes de datos como entrevistas y, observaciones de campo. El análisis de contenido consiste en extraer unidades de contenido que luego serán codificadas y analizadas hasta desarrollar conceptos.

El análisis de contenido incluye una serie de fases: la primera, que involucra la comprensión de los datos; la segunda, que integra a cada categoría con sus

propiedades; la tercera, donde se delimitan los hallazgos o la teoría que comienza a desarrollarse; y, finalmente, la cuarta etapa, donde se compara lo teórico con los datos pertenecientes a cada categoría (Varguillas, 2006).

De acuerdo a ello, el programa ATLAS. ti facilita las siguientes etapas de procesamiento y análisis de datos (Varguillas, 2006):

1).- *Codificación de información*, comprende el momento de la preparación de documentos y la selección de citas a las que se asignan códigos o palabras de identificación que conforman categorías y crean redes;

2).- *Creación de Redes Estructurales o Diagramas de Flujo*, con las categorías listas, el siguiente paso tiene que ver con organizar diagramas mentales o mapas conceptuales entre las categorías y la estructuración de hallazgos, lo cual representa el objetivo principal de toda investigación porque se relaciona con la creación de modelos y estructuras teóricas;

3).- *Proceso de Estructuración de Hallazgos y Teorización*, que tienen que ver con las creaciones libres que surgen de la realidad estudiada y de la creatividad del investigador, es el investigador quien toma decisiones sobre la asignación de códigos y sobre la definición de sus relaciones, al igual que decide cómo interpretarlos.

Según los criterios expuestos, a la información obtenida en las entrevistas semi-estructuradas que se aplicaron para trabajar sobre estos casos de estudio, se le asignó un conjunto de categorías relativas al proceso comunicativo de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” y del “Proyecto REVITA 1”, a las condiciones de uso y apropiación tecnológica y al aporte de las TIC en el fortalecimiento de las funciones socio-comunicativas de la experiencia barrial. Asimismo, las redes relacionales creadas dieron cuenta de la correspondencia entre las condiciones de uso y apropiación de las TIC y las funciones tecnológicas efectuadas en el espacio-barrio, en concordancia con los objetivos de este trabajo.

4.- LOS RESULTADOS

4.1.- EL PROCESO COMUNICACIONAL DE “EL ENCUENTRO DE ARTE Y COMUNIDAD AL ZUR-ICH” Y SU EXPERIENCIA CON LAS TIC

Debido a que las experiencias de uso y apropiación de las TIC para el cambio social forman parte de una trayectoria de apropiación que involucra procesos comunicativos, y no sólo al manejo de instrumentos, en este apartado se presentan, en primer lugar, los resultados de la investigación en torno a las características del proceso comunicacional de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich”, y, en segundo lugar, aquellos relacionados con las características de su proceso de uso y apropiación tecnológica. Es por eso que se recogen los puntos de vista de quienes participaron directamente como gestores del proceso comunicativo de Al zur-ich, ellos son Samuel Tituaña (coordinador y gestor comunicacional) y Paola López (gestora comunicacional).

Sobre el proceso de comunicación y sus etapas

En el proceso comunicacional de Al zur-ich es posible identificar cuatro momentos clave. En un primer momento, entre el 2003 y el 2004, la difusión del encuentro estuvo centrada en el envío de afiches y postales por correo electrónico, sin presencia en medios de comunicación. En un segundo momento, entre el 2005 y el 2010, se crea un blog para la organización y presentación de información sobre temas relacionados con el arte urbano, con el Encuentro y su proceso de trabajo en la comunidad, y con sus memorias. En un tercer momento, que comprende el período 2010-2012, se organizan paquetes de comunicación con elementos informativos y promocionales como la agenda ampliada y corta de los eventos del encuentro, el boletín de prensa, una imagen, el afiche o la postal y un cd para la difusión en medios. En un cuarto momento, entre el 2013 y el 2015, se inicia con el manejo de redes sociales y se amplía el equipo de comunicación mediante la

incorporación de colaboradores externos afines al proyecto (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Desde el inicio nos dimos cuenta de que la comunicación era crucial para lo que queríamos decir y hacer. Nos sentamos a discutir como organización y vimos que hacía falta un trabajo en esa línea. No teníamos en esa época espacio en radios y otros medios, pero sabíamos que se debía enviar el afiche por mail invitando a la gente. Así fue que empezamos. Con el tiempo esto se hizo más grande. Se incorporó gente con la que afianzamos la imagen del proyecto. Entonces, trabajamos la imagen, dijimos, bueno, éste es Al zur-ich. Después le fuimos dando más cuerpo a las ideas (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Para el equipo Al zur-ich, la comunicación fue un proceso importante de asumir y necesario de concretar en función de sus discursos y propuestas. Por lo tanto, su implementación fue producto de una discusión colectiva o puesta en común (Martín-Barbero, 2003), que sirvió para que el equipo decidiera plantear un proceso de construcción en ese sentido, compartiendo la experiencia creativa en el hacer comunicacional.

Por otro lado, así como el proceso comunicativo de Al zur-ich se fue definiendo por etapas, de acuerdo a las lógicas organizativas, también orientó su esfuerzo hacia las siguientes líneas de acción: la difusión en medios de comunicación, el desarrollo de un proceso comunicativo a escala barrial comunitaria y el uso y apropiación del blog y de las redes sociales para la organización, presentación, archivo y posicionamiento de información sobre sus proyectos y experiencias (P. López, comunicación personal, 25 de marzo de 2016) (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Sobre la difusión en medios de comunicación

Me involucré en Al zur-ich como pasante. Me gustó porque fue mi primera experiencia en comunicación, entonces ellos trabajaban en el vínculo con la comunidad. Nuestro trabajo no era el mismo que el de los artistas, quienes estaban directamente con la gente, pero sí era el de explicar y contar sobre el trabajo que se hacía en los barrios y negociar espacios en los medios, directamente con periodistas y editores. En los medios masivos, los espacios para el arte barrial eran difíciles de conseguir. En ese tiempo conseguimos, sobre todo, entrevistas en la radio y periódicos. Era un poco esto de tener que pelearse con la agenda del medio y sus intereses. Sólo podíamos apuntarle al segmento de cultura o al de comunidad (P. López, comunicación personal, 25 de marzo de 2016).

Una de las apuestas éticas y políticas de Al zur-ich ha sido identificarse con aquellas representaciones artísticas y culturales que se distancian, en principio y práctica, de los circuitos oficiales del arte y sus propuestas (Tituaña, 2011). En vista de ello, narrar y difundir el trabajo barrial en los medios masivos, ha significado un ejercicio de reconocimiento sostenido en la necesidad de expresar y poner en evidencia tanto el discurso artístico local, como a los sujetos que lo enuncian y construyen (la vecindad y el artista).

A pesar de que para Al zur-ich, poner los temas locales en el mismo escenario mediático de los discursos masivos y hegemónicos acarreó dificultades, también representó la oportunidad de revertir las formas dominantes desde el arte y la comunicación. Desde el arte porque, como explica Palacios (2009), el arte comunitario mantiene una estética de la resistencia que se basa en un posicionamiento crítico y de denuncia social. Y desde la comunicación alternativa y contrahegemónica que expresa los intereses comunitarios frente a la lógica comercial de los medios (De Moraes, 2013). Al zur-ich logró posicionar en los medios de comunicación el discurso y la experiencia del arte comunitario en el barrio, al tiempo que visibilizó otras voces y otras presencias.

Sobre el proceso de comunicación barrial-comunitario

“En los barrios se hacía también un proceso de comunicación que consistía en el perifoneo y, por ejemplo, el artista invitaba a la gente a participar. Ese era un trabajo de tú a tú, construido entre el artista y la gente. Llegar al dirigente barrial, al grupo de mujeres o jóvenes, era un trabajo de vínculo directo” (P. López, comunicación personal, 25 de marzo de 2016).

La gente, en un 80%, nos ha recibido bien, pero tampoco es que en los barrios todo el mundo nos recibe con bombos y platillos. Lo que intentamos es conectarnos con la gente que está organizada, con personas representativas y a partir de esto hacemos un trabajo de difusión, es complicado pero se puede. Si bien no siempre se juntan todos los vecinos del barrio, al menos se enteran de que algo está pasando, se corre el rumor y también depende de si el tema les motiva a juntarse, por eso hay que partir de sus necesidades. Por ejemplo, si en un barrio se involucran 20, luego se suma otra gente y se van juntando por el rumor (S. Tituaña, entrevista personal, 21 de marzo de 2016).

“Queremos que la gente se vea, que se exprese a través del video, de una entrevista, de un texto o foto. Queremos que la gente sepa que tiene una voz propia. La comunidad participa en el registro. Las personas que participan son los actores. Ellos viven el proceso, lo expresan y cuestionan” (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Según lo dicho, en el proceso de comunicación barrial-comunitario llevado a cabo por Al zur-ich, se pueden notar al menos tres aspectos importantes:

El primero, que se corresponde con su capacidad para fortalecer los lazos comunitarios, la participación y el trabajo territorial. El segundo, que lo relaciona estrechamente con los procesos locales, con sus lógicas y su capacidad para convocar voluntades cohesionando el territorio, considerando las necesidades de sus actores, pese a las dificultades propias de la dinámica territorial. Al respecto, Martín-Barbero (2003) afirma que es imposible habitar el mundo sin un anclaje territorial porque es en el territorio donde se produce una comunicación que estimula la solidaridad, la producción de tejido social colectivo y el sentido de comunidad. Más un tercer aspecto, que se vincula a la necesidad ética y política, no sólo comunicacional, de facilitar la apropiación de la palabra en la intención de lograr que la gente sepa que tiene voz propia, lo cual sugiere el desarrollo de la capacidad para expresar e interpelar los relatos propios y ajenos (Ibídem, 49).

Sobre el uso y la apropiación del blog y de las redes sociales

Al zur-ich abrió su blog en el año 2005, primero desde un perfil personal y luego como proyecto, con el nombre de Arte Urbano Sur (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016). Posteriormente, a manera de experimentación, se empiezan a utilizar algunas redes sociales, mientras los encargados de su manejo aprenden a utilizarlas para activar la difusión y para posicionar los procesos de cada encuentro, al igual que para generar tráfico al blog. Después, con el uso de las tecnologías fue posible crear una fuente propia de Al zur-ich y traducir la palabra sur a varios idiomas, ampliando no sólo el significado de la palabra, sino de sus representaciones (Ídem). Luego, entre el 2014 y el 2015, el manejo del blog

y de las redes sociales se convirtió en una prioridad, desplazando, en cierto modo, a la difusión en los medios de comunicación tradicionales (Ídem).

Yo al principio pensaba que se iba a dañar o que podía borrarse todo. Un tiempo se me borró el contador del blog y no sabía cómo recuperarlo, pero sólo después entendí que no fue así. Por intuición fuimos aprendiendo. Moneando aprendimos cómo hacerlo. Preguntando, leyendo, viendo la experiencia de los demás. Tocó inventarse y aprender otras cosas, a hacer fotografía, a hacer la comunicación (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Cuando pusimos más énfasis en las redes, ahí se hacían las campañas previas, antes de cada festival, y se generaba tráfico al blog con información de los proyectos y sus procesos en el barrio. Había alguien que ponía un saludo, una pregunta, generando expectativa en Facebook. Eso sí, mientras estábamos con el proyecto en acción, porque ahí es cuando se activa la comunicación y cuando no, se desactiva. Era un trabajo de compromiso, de estar ahí permanentemente, pero las capacidades del equipo a veces no lo permitían, no siempre estábamos todos. Se incorporó gente, pero también se fue gente (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

En la experiencia de Al zur-ich, el uso de las TIC dinamizó el desarrollo de aprendizajes, destrezas y capacidades colectivas, no únicamente con respecto al manejo de la herramienta como tal, sino en la definición de los procesos de la gestión comunicativa, efectuados a partir de las dinámicas de la organización y de las necesidades propias. Una práctica que según Gumucio (2004) prevalece sobre el desarrollo de destrezas para la operación técnica. El uso de las TIC potenció la creatividad, la intuición y la búsqueda de soluciones a problemas técnicos, pero también la búsqueda de respuestas para resolver inquietudes sobre cómo proyectar la comunicación.

Los encargados del blog y de las redes sociales también fueron partícipes de un proceso de innovación social y comunitaria, en los términos que plantean Prince (2014), Tuomi (2002), referido por Finkelievich (2014) y Gurstein (2014), porque, de acuerdo a sus propias formas de acercamiento a estas herramientas tecnológicas, crearon nuevas posibilidades de uso y apropiación y generaron innovaciones afines a los requerimientos de su trabajo artístico barrial, al tiempo que se involucraron en la co-creación de nuevos conocimientos y aprendizajes en relación al uso de las TIC. Del mismo modo, el equipo Al zur-ich adoptó una cultura participativa y de trabajo colaborativo en red que se expresó en su capacidad para hacer uso de los entornos digitales como espacios destinados a la

creación cultural comunitaria y al intercambio de información y de conocimientos (Heaton et al., 2014).

Sin embargo, se manifiesta que el proceso comunicativo de Al zur-ich ha tenido momentos en los que está vigente, otros donde se desactiva y otros donde se priorizan ciertos canales para la difusión, debido a que no cuenta con un equipo permanente que se responsabilice de llevar la comunicación de manera continua.

Sobre las ventajas y limitaciones del uso y la apropiación del blog y de las redes sociales

Las ventajas

La primera ventaja ha sido la gratuidad. El blog es una plataforma gratuita, por eso, cuando empezamos no invertimos y pudimos aplicar a este recurso. Otra ventaja fue que se podía subir textos y fotos, lo cual nos interesaba mucho. Además pudimos estar en un medio digital, cosa que antes no habíamos experimentado, excepto por el manejo que hacíamos de los correos. No teníamos nada más (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

“Ir descubriendo para qué servía el blog fue una ventaja. Vi que los blogs servían como bitácora porque la gente contaba sus historias y dije, hay que echarle cabeza para que se convierta en un espacio de difusión del encuentro y de nuestra mirada sobre el arte” (S. Tituaña, comunicación personal, 2 de marzo de 2016).

Al inicio el blog no tenía muchas cosas, era como poner la información limitada al texto, aunque podías poner fotos. Ahora puedes poner videos, ahora tiene plantilla, antes teníamos que robarnos plantillas de otras plataformas. Cuando subías una foto tenías que ver el tamaño, ahora que la subes la puedes editar y conjugar con un texto. Al inicio, la información que aparecía era como una foto y era limitado. Hoy, hay más facilidades (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Aspectos como la gratuidad y las oportunidades técnicas del blog, fueron aprovechados por el equipo Al zur-ich. Descubrir cómo y para qué utilizar el blog fue un ejercicio de apropiación que permitió la ampliación de las opciones de uso de recursos como el texto, la foto o el video, facilitando la construcción de nuevas

y mejores narrativas en cuestión de forma, calidad, contenido y alcance. Por otro lado, facilitó la sistematización de las memorias y reseñas concernientes a los distintos encuentros. Lo que para Gómez y Martínez (2001) se traduce en el uso con sentido y efectivo de las TIC, mientras que para Finkelievich (2014) supone el uso inherente a las prácticas sociales y a su sentido colectivo.

Las limitaciones

Una de las limitaciones fue que el trabajo digital no representó un punto de encuentro, más bien nos encontrábamos para trabajar el tema de comunicación. Algunos compañeros no se interesaban mucho por estar en la computadora, sobre todo porque no crecimos con el tema digital y no le daban importancia o tal vez sentían un poco de temor o no sabían. Tuvimos que acoplarnos a esto y sólo los más curiosos nos metimos. Los otros compañeros se encargaban del diseño, de ir al barrio, de las fotos, la edición. Todos al final compartíamos responsabilidad y las decisiones, y nos tocaba hacer lo que fuera, pero sí teníamos preferencias por unas u otras actividades, viendo las habilidades (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Es preciso señalar que el acercamiento a la tecnología generó ciertas resistencias en el equipo Al zur-ich, ya que no todos los integrantes se interesaron por el uso y manejo de las TIC. Según lo explica el entrevistado, debido al distanciamiento y a la poca familiaridad e identificación con la cultura tecnológica, por lo cual en algunos casos el uso de las TIC no fue visto como relevante. Gurstein (2014) explica que en los procesos de innovación social que se efectúan dentro de las comunidades locales existen limitaciones en la adopción tecnológica. Estas limitaciones resultan de normas culturales que sostienen las prácticas existentes y que generan en las comunidades resistencia frente a los cambios, ya sea por temor a lo nuevo, por conformidad o por comodidad frente a las cosas que se han hecho siempre (Ídem).

A pesar de esto, en el caso de Al zur-ich, aunque el manejo técnico pareciera no haber sido un asunto de interés común, el proceso comunicacional sí lo fue y cada quien aportó en ello desde lo que podía y sabía hacer. De este modo, el trabajo en equipo y la potenciación de las habilidades personales y colectivas, fueron las características de su proceso comunicativo.

4.2.- DE CÓMO Y PARA QUÉ SE UTILIZARON LAS TIC EN EL PROCESO COMUNICATIVO Y BARRIAL DE “EL ENCUENTRO DE ARTE Y COMUNIDAD AL ZUR-ICH”

Aquí se exponen evidencias que describen los usos de las TIC en la experiencia comunicativa y barrial de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich” y del “Proyecto REVITA 1”. Vale la pena indicar que las condiciones de uso y apropiación tecnológica están vinculadas a los principios del cambio social que propone Gumucio (2004). Mientras que las funciones se refieren al aporte de las TIC en la experiencia barrial, concretamente, en la visibilización de iniciativas locales, en el fortalecimiento cultural-identitario y en la resignificación del espacio urbano.

A continuación se presentan los criterios y percepciones correspondientes a los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich (Samuel Tituaña y Paola López), al tiempo que por la experiencia barrial intervienen como actores comunitarios Christian Vicente (Coordinador del “Proyecto REVITA 1” y gestor cultural) y Luis Pedraza (Dirigente del Barrio Vista Hermosa de las Antenas).

Las condiciones de uso y apropiación de las TIC

- *Propiedad Comunitaria*

Los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich, opinan:

Queremos que en los espacios de comunicación que tenemos, los vecinos del barrio vayan mostrando su trabajo comunitario y que se empoderen dando iniciativas, pensando en sus necesidades, como sujetos políticos que participan y se apropian colectivamente. En el blog y en nuestros catálogos posicionamos que este es un trabajo comunitario y ayudamos para que se conozcan las propuestas barriales y el aporte del artista. Lo que hacen juntos (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

El proceso comunicativo de Al zur-ich se ha enfocado en el trabajo local y en el sentido de propiedad comunitaria. A partir de ello, la capacidad de apropiación y empoderamiento de los actores barriales ha permitido que surjan otras formas de propiedad, en este caso, la propiedad comunitaria. Ésta, a decir de Rodríguez (2010), involucra aspectos como el hacer juntos (entre la vecindad y el artista), así

como la participación, la organización y el ejercicio político del colectivo. En tal razón, dentro de los barrios, el proceso comunicacional y tecnológico de Al zur-ich ha impulsado la articulación y la capacidad política para apropiarse colectivamente (Martín-Barbero, 2003), siendo la comunicación y su mediación tecnológica ejes vertebradores de las dinámicas del arte comunitario y del proceso barrial.

Los actores comunitarios, opinan:

La gente estaba contenta. Primero nace la idea de crear en el pensamiento de cada ser humano y luego viene el esfuerzo de uno y de sus aliados. Entre todos decidimos hacer la casa comunal y no el parque infantil porque vimos que necesitábamos un lugar para reuniones. Esa fue una iniciativa que acordamos entre todos. Después, ya empezamos a colaborar para realizar el trabajo, la base donde se asienta la casa y otras cosas. Como en todo lado, no hubo el apoyo del ciento por ciento. Sin embargo, iniciamos trabajando con el apoyo de mi familia y varios vecinos. Luego se fueron sumando más vecinos que metieron mano para poner las partes laterales. Nació la participación de ideas, el sentir que las cosas son de uno y de todos, la minga. Eso fue lo más hermoso que se pudo percibir. Unos traían la botellita de cola, otros ya venían con el pancito (L. Pedraza, comunicación personal, 13 de abril de 2016).

El trabajo colectivo nos enseñó a trabajar hombro a hombro. La gente se dio cuenta de que puede hacer sus cosas y de que es capaz de cumplir lo que se propone. Hay que salir de la actitud paternalista, se les da todo y no es así. La gente debe luchar y organizarse por su cuenta, entre todos. En este caso, los recursos gestionados para la construcción de la casa comunal no fueron únicamente aportes en dinero, sino en colaboración para poner la mano de obra, por parte de los vecinos, y los materiales, por parte de algunas instituciones que los donaron (C. Vicente, comunicación personal, 9 de abril de 2016a).

Los/as vecinos/as del Barrio Vista Hermosa de las Antenas que participaron en el “Proyecto REVITA 1” generaron su propio proceso de innovación. El proceso de innovación social y comunitaria se materializó en la construcción de una casa comunal hecha con material reutilizable y fue una experiencia que resultó de la necesidad de contar con un sitio para realizar las actividades socioculturales y organizativas del barrio y que, a la vez, impulsó creativamente el rescate de prácticas sociales, ancestrales y comunitarias como la minga y la pambamesa (Vicente, 2016b). El valor de esta propuesta tuvo que ver con la participación directa de los actores locales en ella, manifestándose en el empoderamiento y en su sentido de pertenencia, y de los gestores comunicacionales que se apropiaron de las TIC para evidenciar los sucesos y las transformaciones del barrio

provocadas por la construcción de la casa comunal. Gumucio (2004) y Finquelievich et al. (2014) indican que en todo proyecto comunitario es indispensable la participación de los actores sociales, de modo que no sean simples destinatarios de un poder, de una tecnología o de un saber, sino que se proyecten como gestores de cambio y sujetos de la innovación.

Asimismo, los/as vecinos/as del barrio tomaron la decisión de emprender en la construcción de una casa comunal. Para hacerlo aprendieron a identificar y a priorizar sus necesidades a través del diálogo y el consenso. Para Gumucio (2011), es ahí donde los procesos de la comunicación para el cambio social adquieren un papel destacado ya que facilitan la participación democrática, el debate, el encuentro y la negociación en el seno de la comunidad.

Por otro lado, la vecindad, los gestores culturales y otros actores involucrados asumieron responsabilidades conjuntas en los procesos de co-creación y de co-producción de la propuesta. Así pues, los aportes no se redujeron sólo al ámbito económico. Uno de los entrevistados afirma que algunos aportes para la sostenibilidad del “Proyecto REVITA 1” fueron colaboración del barrio; pero también colaboraron los gestores culturales y varias instituciones.

- *Contenido Local*

Los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich, opinan:

“Sobre todo, eran contenidos informativos, pastillas para dar a conocer los proyectos y el encuentro. Se cuidaba que sea una narrativa registrada en las calles, en la cotidianeidad de la gente. Se trataba de guardar una estética acoplada a la realidad del barrio” (P. López, comunicación personal, 25 de marzo de 2016).

Yo creo que los contenidos locales son importantes. Cuando trabajas en notas de comunidad, te das cuenta de que la comunicación ayuda porque visibiliza lo que está pasando en un barrio. En ese proceso es posible poner las voces de la gente que dice su testimonio. Eso pasó con la gente que salió en los videos, quienes participaron entendiendo que existen otras formas de articularse alrededor del arte. Y la evidencia está ahí, en los contenidos. Narrar lo local es narrarse uno mismo. Te narras desde tus posibilidades y carencias, ahí está la

riqueza de Al zur-ich, en que su lugar de enunciación ha sido un lugar ninguneado (P. López, comunicación personal, 25 de marzo de 2016).

“En el video, en el registro fotográfico o en el blog ya no está la gente del círculo del arte, sino la gente del barrio. Regresamos la mirada a ese alguien que está generando identidad local. Tenemos que afirmar lo que hace la gente” (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Los contenidos comunicacionales propuestos por Al zur-ich han encontrado su expresión en las narrativas locales, en la estética del barrio y en la gente de su entorno cotidiano. Por medio de estos contenidos, Al zur-ich ha podido narrar lo que sucede en la comunidad amplificando las voces polifónicas de los actores locales. A decir de Martín-Barbero (2002a) (2002b), los contenidos representan el mundo de las narraciones y de las historias que se construyen mediante un lenguaje multimedial que se compone de una multiplicidad de soportes y escrituras (foto, video, blog, etc.), y de un sinnúmero de flujos en los que además de la información, se moviliza la creatividad.

Para Al zur-ich, narrar lo local ha sido una oportunidad destinada al rescate de la existencia del territorio, de los afectos que ahí se forjan, de las identidades y prácticas que ahí se gestan, así como de sus oportunidades y carencias, pero, sobre todo, de las voces ninguneadas que allí conviven. Las voces ninguneadas son las voces de las identidades que resisten, en este caso, son las voces del sur de la ciudad, de la barriada y de los gestores culturales que hacen arte comunitario por fuera de los circuitos oficiales. De quienes, según Martín-Barbero (2000a), tienen la necesidad de crear sus propios relatos y sus formas propias de comunicación para contar sobre sí mismos y sobre sus territorios, a fin de convertirse en identidades políticamente reconocidas.

Los actores comunitarios, opinan:

Una fotito dice mucho, un video, unas palabras. Aquí en el barrio se tomaban fotos y nos hacían tomas participando, trabajando, compartiendo, mostrando nuestra cultura. Esas fotos y videos son parte de lo que somos y de cómo vivimos. Lo que se dice en ese material ya queda y no se va. A las fotos y videos se los tiene para que vean nuestros hijos y para que otras personas sepan lo que ocurrió o para que sepan sobre la historia del barrio. Por eso yo quiero que en el internet se guarde esa memoria. Mi idea es reunirnos con los

vecinos de otros barrios y darla a conocer (L. Pedraza, comunicación personal, 13 de abril de 2016).

Para los actores comunitarios, mirarse a sí mismos como parte de los contenidos que forman las narraciones multimediales sobre el barrio, ha sido una experiencia con la que han podido sentirse identificados reconociéndose individual y colectivamente como parte de un mismo barrio y de una misma historia, valorando sus procesos sociales, culturales y organizativos propios. Por ende, la difusión del registro audiovisual y de sus contenidos, a través de la comunicación y de las tecnologías, ha representado para los actores comunitarios un anhelo de permanencia y la necesidad de preservar la memoria y la historia barrial para replicarla. En tal virtud, las TIC permiten que la gente organice su discurso a su manera, al igual que sus historias, narrativas y memorias (Gumucio, entrevistado por Pérez et al., 2009).

- *Tecnologías Adecuadas*

Los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich, opinan:

A las TIC terminamos adecuándolas a lo que nosotros requeríamos, pero siempre supimos que no podíamos quedarnos sólo en el tema digital. Había que hacer también la otra comunicación en el espacio real. Hay que ir a pegar un afiche, hay que ir a hacer perifoneo, a dejar una postal, a conversar con la gente, de eso no nos podemos deslindar. Pensar que en el tema digital está todo, no es suficiente. Eso siempre lo hemos tenido claro, por eso hemos trabajado el tema de la comunicación y el manejo de las tecnologías como complemento, no como prioridad. Hemos ido mediando, estamos en el blog y en las redes sociales, pero también tenemos que estar en el barrio, donde suceden las cosas (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

“Cuando empezamos a usar las TIC, por fin pudimos evidenciar el trabajo del artista y de la comunidad en el barrio sin esperar de los grandes medios. Con ellas se puede hacer el trabajo de difusión uno mismo. Permiten suplir la agenda de los medios masivos” (P. López, comunicación personal, 25 de marzo de 2016).

El equipo Al zur-ich adecuó las TIC a sus objetivos, poniéndolas al servicio del arte comunitario barrial en todas sus dimensiones (trabajo de campo, discurso, perspectiva política sobre el arte, narrativas, registros, entre otras). Por lo tanto, Al zur-ich ha experimentado un proceso continuo de apropiación sobre su

proyecto tecnológico, en la medida en la que se han tomado decisiones colectivas para definir las condiciones de uso de las TIC (Gumucio, 2011). A su vez, las tecnologías han sido recursos que complementan a otras estrategias de comunicación territorial como el perifoneo y el contacto directo con los actores comunitarios, en tanto procesos que integran uno de los ejes de trabajo que Al zur-ich desarrolla en lo que respecta a la comunicación barrial-comunitaria. Lo cual significa que, en este caso, para obtener un mayor provecho de las TIC, éstas han sido combinadas o se han insertado en prácticas y dinámicas sociales y comunicativas ya existentes (Gómez y Martínez, 2001). Esto quiere decir en experiencias territoriales.

Además, el uso y apropiación tecnológica le ha permitido a Al zur-ich fortalecer la difusión autónoma de información, de discursos, mensajes, contenidos, voces y experiencias, siendo el espacio virtual un lugar propicio para posicionar transmisiones autónomas en diferentes formatos y lenguajes (De Moraes, 2013). También, para presentar la agenda propia, que ya no depende ni se somete a las agendas y a las lógicas excluyentes de los medios masivos. Así, las tecnologías han abierto espacios de comunicación alternativa y contrahegemónica en los cuales Al zur-ich ha posicionado con autonomía sus principios y miradas sobre el arte no oficial, al igual que su trabajo artístico y comunitario en los barrios. Una apuesta y un voto de confianza al trabajo en equipo y a las capacidades y prácticas comunicativas de la organización.

Los actores comunitarios, opinan:

La difusión que hicimos en redes sociales ayudó para mostrar lo que hacían las vecinas y vecinos del Barrio Vista Hermosa de las Antenas en el proceso de construcción de su casa comunal. Hicimos foto y video como constancia de lo trabajado porque era con lo que mejor se podía expresar. Por ejemplo, en las redes sociales fuimos difundiendo, subiendo fotos del registro de reuniones. No era tan importante llegar sólo a la producción del video o de la foto, sino todo lo que se vivió, se compartió y se hizo en Vista Hermosa de las Antenas. La gente y el encuentro (C. Vicente, comunicación personal, 9 de abril de 2016a).

En la experiencia barrial de Vista Hermosa de las Antenas, los gestores culturales utilizaron las tecnologías para la captura, la organización y la difusión de registros audiovisuales del proceso de construcción de la casa comunal. Si

bien se trabajó en la producción de video y fotografía, fue mucho más relevante la construcción del proceso local y de sus propios mecanismos de comunicación. De este modo, se aplicó otro de los principios de la comunicación para el cambio social que, de acuerdo a Gumucio (2011), guarda relación con la importancia que adquieren los procesos comunicativos, frente a los instrumentos y productos.

- *Pertinencia socio cultural*

Los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich, opinan:

“En todo lo que hacemos debe estar la gente como prioridad, después los artistas y luego Al zur-ich. La gente no es un instrumento. La idea es que la gente del barrio esté presente con su cultura e identidad. Que hable en las entrevistas, que cuente con sus propias palabras y que esto se registre en el blog” (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Los actores comunitarios, opinan:

“Verse uno en el internet o ver que se ha salido en alguna entrevista diciendo y expresando, es una cosa que genera emociones. Uno dice, sí, este soy yo, pero represento al Barrio Vista Hermosa de las Antenas. Yo digo, sí, ahí estamos” (L. Pedraza, comunicación personal, 13 de abril de 2016).

Los contenidos y los productos comunicacionales trabajados para difundir el encuentro y sus proyectos, han tenido como centro la visibilización de la identidad cultural y lingüística de los actores barriales, por lo tanto, al ser la gente del barrio y su expresión artística una prioridad, éstos han adquirido reconocimiento, legitimidad y fundamento en lo local, generando identificación y creando posibilidades de subsistencia para la cultura y la lengua. Asimismo, al elaborar contenidos multimedia, Al zur-ich considera las normas sociales, la cultura y el contexto en el que las tecnologías y los usos impulsan los procesos colectivos (Gumucio, 2011). Mediante la construcción de contenido social y culturalmente pertinente, y del registro audiovisual que se difunde y archiva en el blog de Al zur-ich, a manera de bitácora, la cultura y la lengua de los actores

barriales ha logrado mantenerse en el tiempo, contribuyendo a la construcción de la memoria local.

En la misma línea, el espacio virtual que ha construido Al zur-ich (blog), ha fortalecido la imagen que los actores del barrio tienen de sí mismos, abriendo espacio para que puedan dar a conocer al mundo sus prioridades, sus aciertos y desaciertos, sus visiones y aspiraciones, como explican Gómez y Martínez (2001).

- *Convergencia y Redes*

Los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich, opinan:

Hemos logrado tener una red digital de organizaciones, entonces, no es sólo un perfil de Facebook o una foto, sino un vínculo con las organizaciones del sector. Sabemos qué hace la gente del medio y en qué está. Conocemos su trabajo en el territorio y ellos conocen el nuestro. Depende de con quienes vayamos haciendo coyunturalmente la conexión. Por medio del blog nos contactamos con páginas amigas, con La Red Cultural del Sur y con otras páginas de gestores culturales con quienes también tenemos vínculos y nos conocemos (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

“Los proyectos ayudan para que los vecinos se junten, para que todos trabajen y hasta para se conozcan. A veces, estando tan cerca, ni se han visto. Los proyectos también generan inquietudes y cuestionan los procesos barriales.

Permiten que la gente se piense” (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Al zur-ich ha establecido relación con otros proyectos comunicacionales y digitales que trabajan en el sector artístico. Estos vínculos estratégicos han favorecido su contacto con personas, organizaciones y colectivos con los que comparte intereses similares, información, conocimientos, experiencias e inquietudes, además de que facilitan el seguimiento a las líneas de acción que se efectúan en distintos espacios, mientras evidencian las suyas, lo cual genera oportunidades para hacer alianzas y para plantear un trabajo conjunto. Sin embargo, son relaciones que no se quedan únicamente en el ámbito virtual porque tienen la capacidad de trascender hacia la construcción de procesos organizativos en el territorio. Schuler (1996) indica que las TIC juegan un rol

importante en el bienestar comunitario debido a que promueven la coexistencia de los dos tipos de redes, las de la proximidad física y de vecinazgo, con las redes sociales electrónicas de alcance global, posibilitadas por internet.

Otra forma de convergencia ha sido el trabajo colaborativo destinado a complementar las acciones locales, visible en los fines que persiguen los proyectos de Al zur-ich en su afán de promover la cohesión dentro del barrio. Así como se ha estimulado al uso colectivo de las TIC, se han fortalecido las capacidades locales para crear vínculos y mantener redes efectivas de colaboración.

Los actores comunitarios, opinan:

El trabajo en Al zur-ich fue enriquecedor. Creamos vínculos con otros gestores culturales y grupos. Es una plataforma importante para promover proyectos. Hay que darle una continuidad a los proyectos, ese debe ser un compromiso. Al zur-ich te permite continuar con el proyecto porque es un primer paso. Aquí se trabaja como una red y puedes crecer, conocer otras experiencias, compartir conocimientos y trabajar conjuntamente (C. Vicente, comunicación personal, 9 de abril de 2016a).

Para los gestores culturales y para sus proyectos de arte comunitario, Al zur-ich se ha convertido en una red estratégica de apoyo que potencia el emprendimiento de proyectos desde su etapa inicial, asegurando su continuidad, basándose en su capacidad de convergencia e intercambio con otras iniciativas. De tal forma que la constitución de redes contribuye a consolidar procesos, mientras el intercambio las enriquece (Gumucio, 2011). En tal razón, como asegura Gurstein (2014), las redes sociales locales, compuestas por asociaciones y redes informales son primariamente la base para la adhesión y la inclusión social y son el cimiento de la innovación comunitaria.

Las funciones de las TIC

- *Visibilización de iniciativas locales*

Los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich, opinan:

Si bien en el blog no somos los reyes de las visitas, o si bien no estamos en el top ten, cuando está vigente el encuentro como tal y la presentación de los proyectos realizados, podemos visibilizar ampliamente el trabajo que se hace en el barrio. En el blog, en el Facebook y en otras redes que manejamos, aparece

la gente haciendo, diciendo cosas, creando juntos y es importante que estén ahí. Los proyectos ayudan a visibilizar las propuestas locales, para qué se junta la gente, por qué protestan o luchan, aquello que están pensando. Las problemáticas, las formas de organización y participación, las expresiones artísticas, lo que se propone hacer. Todo lo que con el arte es posible mostrar, así como con las tecnologías y con la comunicación (S. Tituaña, entrevista personal, 21 de marzo de 2016).

En la experiencia de Al zur-ich, el proceso comunicativo y el uso tecnológico han abierto espacios de difusión aptos para visibilizar el proceso local, tanto como sus iniciativas socioculturales y artísticas. Sobre lo dicho, Trachana (2013b) afirma que las redes sociales se organizan en torno a propuestas, opciones y reivindicaciones que tienen como centro la vida urbana localizada o dislocada, a la vez que fortalecen la participación de la ciudadanía en los asuntos de interés común. Es por eso que Al zur-ich, al aplicar como metodología de trabajo el conocimiento del contexto barrial y el mapeo de sus flujos, dinámicas, actividades y actores (Tituaña, 2011), hace una radiografía sobre el territorio con el propósito de poner en evidencia los fines por los cuales la gente se junta, sus motivaciones de lucha, sus metas, sus puntos de conflicto, tomando datos y registros de la realidad local para organizarlos y difundirlos a través de las TIC.

Los actores comunitarios, opinan:

Los vecinos de los otros barrios ya nos vieron y vinieron a preguntar. Aquí, la difusión a través del internet y de los medios de comunicación ayudó para que el barrio se dé a conocer en su forma de pensar, en lo que podemos hacer con la unión de iniciativas, creando entre todos. Eso fue valioso y empezamos a participar con más ganas en todos los aspectos. Siendo nosotros un barrio irregular, nadie sabía que existimos. Ahora sí. Gracias a las redes sociales nos dimos a conocer a nivel nacional e internacional. Yo tengo compañeros que viven en el Oriente y han visto que hemos salido en el periódico y en el internet y se han quedado sorprendidos. Otras personas me dicen ¿Usted es presidente del Barrio Vista Hermosa de las Antenas? Cuéntenos cómo es la cosa (L. Pedraza, comunicación personal, 13 de abril de 2016).

En el caso de Al zur-ich, el proceso comunicativo y el uso de las TIC han impulsado el desarrollo de las formas en las que se auto-organiza la comunidad o el barrio con el objetivo de alcanzar transformaciones urbanas mediante la expresión artística comunitaria. Asimismo, han estimulado las tendencias participativas físico-virtuales que, según Trachana (2013c), surgen espontáneamente de las bases de la ciudadanía, sobre todo cuando las

personas se apropian de las TIC creando narraciones que enriquecen el territorio con múltiples capas de significación. Por ende, la comunicación y el uso de las TIC han logrado fortalecer las propuestas artísticas comunitarias de Al zur-ich, en la medida en la que han potenciado la creatividad colectiva de los actores del barrio o el *procomún*, favoreciendo la producción de narraciones y de prácticas culturales, en el acto mismo de crear y de llevar a cabo procesos colaborativos de innovación social y comunitaria dentro del barrio (Gurstein, 2014).

A lo indicado se agrega que la difusión del “Proyecto REVITA 1”, en los medios de comunicación y mediante las tecnologías, aportó para que el Barrio Vista Hermosa de las Antenas pudiera dar a conocer y posicionar públicamente la construcción de su casa comunal, como parte de una iniciativa local y comunitaria. Esto hizo que el barrio adquiriera presencia y relevancia, pese a su situación de irregularidad. Igualmente, las formas de difusión ya descritas crearon expectativa y despertaron el interés de vecinos, conocidos y allegados, en su afán de conocer más sobre el proyecto y su proceso. Además, favorecieron el incremento de la participación comunitaria en el ámbito social, cultural y político y en el espacio urbano.

- *Fortalecimiento cultural-identitario*

Los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich, opinan:

Los artistas tienen la libertad de determinar cómo va a ser el cierre del proyecto. Algunas veces se presenta un video o se realiza una intervención en ese momento. Como producto del trabajo de campo, se hacen instalaciones. Lo que presentan los artistas no son obras tradicionales y clásicas, son proyectos híbridos donde se junta el tema de la memoria, la historia, el video, el grafiti, el trabajo sobre problemáticas sociales y políticas. El resultado final está implícito en la presentación de música, en el puente restaurado que representa la identidad del barrio (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Por ejemplo, si en el barrio hay alguien que pinta, el grupo de danza o la señora de la esquina que cuenta la historia desde que el barrio inició, estas son expresiones de la identidad. Los vecinos construyen así sus procesos culturales propios, con sus propias narrativas y lenguajes, desde sus intereses y experiencias. Lo más importante es que esa riqueza no muera y queramos preservarla mediante el arte porque es un reflejo de la identidad del barrio. Hay que valorar lo que se hace desde la localidad. A la gente que hace la comida típica, al roquero o al joven que hace hip hop. Debemos ver el valor cultural y la identidad que se genera (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Con el trabajo que hacemos no podemos resolver todos los problemas de la gente, pero, al menos, a través del arte la gente no sólo se ve como parte de una máquina que hace plata, sino que se ve como parte de un proceso cultural que aporta con ideas e imágenes. Gracias a la comunicación y a las tecnologías, hemos logrado que el barrio sea un actor que construye la identidad de la ciudad y del país. Podemos revalorizar esas otras existencias y esas otras narraciones (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

En el caso de Al zur-ich, la mediación tecnológica interactúa con el arte y con su experiencia en el territorio. Por ello, el trabajo de campo realizado por los gestores culturales, en sus distintas manifestaciones (video, fotografía, graffiti o intervención en el espacio urbano), es reseñado, descrito y posicionado a través de las TIC. Éstas, con su capacidad para crear narrativas y comunicar, le dan sustento a esos registros organizando las historias y la narración de los procesos sociales, culturales y comunitarios, destacando la riqueza de lo cotidiano y de la identidad del entorno barrial que se transforma en un espacio vivo y apto para ser aprehendido y conocido por medio de los sentidos, de los sonidos y las imágenes (Trachana, 2013a, 2013b).

En este caso, el proceso comunicativo y los usos tecnológicos han revalorizado los procesos culturales de los barrios, dando a conocer a sus personajes y expresiones. Con ello, se ha fortalecido la producción artística local, en la cual participa la gente construyendo identidad. Los proyectos de arte comunitario impulsados por Al zur-ich, han sido el resultado de un proceso de hibridación que se produce a través de las TIC, cuando se fusiona el lenguaje multimedia con la expresión cultural comunitaria, elaborando relatos que se difunden virtualmente, por medio del blog y de las redes sociales, pero que necesariamente se llevan a cabo en el territorio. Es por eso que para Trachana (2013a), las TIC pueden crear, rehabilitar y difundir contenidos que enriquecen el diálogo entre el espacio-barrio, la narración y la identidad del habitar.

En consecuencia, las presencias y las identidades de quienes habitan en el barrio (la señora de la tienda, el roquero, los jóvenes) han sido reconocidas y revalorizadas. Así como también, se han rehabilitado las historias que pasan desapercibidas, abriendo posibilidades para que los/as vecinos/as puedan expresarse, decir quiénes son y dónde habitan en la búsqueda de legitimidad.

Trachana (2013a) afirma que narrar es habitar, mientras Martín-Barbero (2002a) precisa que el nuevo imaginario global relaciona a la identidad con trayectorias y relatos, ya que contar historias supone ser tomados en cuenta por los otros como sujetos políticos.

Los actores comunitarios, opinan:

Al momento de fundir las bases de la casa comunal todos metieron mano. Hicimos un baile, inclusive. En ese momento, se hizo un baile festejando lo que llaman el baile de la primera piedra, que se hace cuando comienza la construcción. Los vecinos de aquí saben mucho de albañilería y de ellos salió la idea. Todo esto salió en las fotos, videos, en los medios y en el internet. Así, rompimos esquemas y empezamos a crear otras formas de comunidad y otra visión sobre nuestro barrio (L. Pedraza, comunicación personal, 13 de abril de 2016).

Con este proyecto se dio a conocer la identidad del barrio. Se mostró que aquí tenemos el grupo de danza, unas costumbres y tradiciones. Nosotros como provincianos tenemos nuestras costumbres y aquí se da una fusión. El proyecto ayudó para que se fortalezca la minga y la pambamesa. Así tuvimos oportunidad de conocernos a fondo. Antes no se hacían mingas. Cada uno trabajaba por su lado, pero esto ayudó para que con el trabajo colectivo se hiciera algo para el barrio (L. Pedraza, comunicación personal, 13 de abril de 2016).

El proceso artístico efectuado en el Barrio Vista Hermosa de las Antenas, fortaleció la identidad local dándole valor a la fiesta, al encuentro y a la recuperación de las costumbres y tradiciones comunitarias (minga y pambamesa). Estas construcciones sociales y simbólicas pudieron ser comunicadas y presentadas como registros de la diversidad identitaria del territorio-barrio, a través de la comunicación, de las TIC y sus lenguajes propios. A lo cual se sumó la intención de generar otras formas de entender y plantear los procesos comunitarios desde el estar juntos, de acuerdo a objetivos comunes y a partir de relaciones colaborativas sostenidas en la confianza y la solidaridad (Gómez y Martínez, 2001).

- *Resignificación del espacio urbano*

Los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich, opinan:

Esa apropiación del espacio ya comunica, ya te habla, por ejemplo, cuando pintaban afiches en los negocios del barrio, decían aquí somos esto, yo soy ese y estoy aquí. Yo le di esa idea al artista y él con su arte me ayuda a plasmarme, a mirarme y a existir. Enuncias a través de esa apropiación del espacio. Ahí hay un proceso de comunicación, en ese uso y en esa apropiación. Por eso, Al zur- ich iba

al barrio para trabajar, sabiendo que el espacio se transforma o cambia con los criterios de la gente y adquiere otros significados. Ya no es el artista que va a salvar a los barrios olvidados del sur, son los barrios los que hacen y se presentan en otra versión (P. López, comunicación personal, 25 de marzo de 2016).

La gente se apropia cuando le da otro uso y otra interpretación al espacio. Cuando se presenta ahí su expresión artística utilizando la comunicación y las tecnologías para mostrar quién es, qué dice y cómo se siente. No es llegar y presentar una obra, sino estar y construir. Cuando logras que un proyecto se conecte con la gente y sus problemáticas, haces que la gente se junte y ahí está el espacio público y la apropiación. Nos apropiamos al cerrar la calle (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Ir al barrio no es un hecho frío, sino que hay la necesidad de dialogar con el espacio, un espacio que se construye de relaciones, que cuestiona, en donde se generan procesos, donde posicionas tus demandas. Queremos estar en la calle porque es un espacio de resistencia. El artista antes de proponer el proyecto tiene que ir al barrio. El trabajo en el barrio ya es una forma de apropiarse desde el arte. Empezamos desde el recorrido por el sector. Nos reunimos con los grupos organizados, se recopila información. Desde ahí empieza la apropiación de un espacio. Después, ya en el proceso, se va determinando lo que se va a hacer, si se va a proyectar un video en la calle o algo similar (S. Tituaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2016).

Las usos tecnológicos, aplicados al trabajo artístico comunitario de Al zur-ich, propiciaron una transformación en las formas de percibir el barrio, de vivirlo y experimentarlo, al igual que transformaron las posibilidades de relacionamiento que los actores locales fueron creando para identificarse con su espacio local. Las tecnologías, al ampliar la experiencia barrial haciendo que la gente perciba distinto el lugar en el que habita, agregaron nuevas descripciones y narraciones al territorio-barrio, cambiando los imaginarios y el sentido de los acontecimientos y de los usos del lugar. En los proyectos artísticos de Al zur-ich se han logrado tejer, desde el empoderamiento y el arte comunitario, otras versiones y relatos sobre el sur, sobre sus barrios y su gente. Relatos que ya no se narran desde la victimización, sino desde la dignidad y desde la valoración de las capacidades locales propias.

El trabajo artístico impulsado por los gestores culturales en el territorio ha favorecido el diálogo con el espacio. Las tecnologías se convirtieron en herramientas destinadas a la tarea de exponer la presencia de la calle y el barrio como espacios de diálogo, pero también como espacios de resistencia y

demanda mediados por el arte comunitario y por sus expresiones en el espacio urbano (cierre de calles, pintura de afiches y otros).

Por lo tanto, las calles y barrios que han participado en los proyectos de Al zurich han sido lugares cotidianos donde la apropiación se ha manifestado en el cuestionamiento sobre los usos y condiciones propuestas desde el poder y, concretamente, a través de prácticas artísticas comunitarias de supervivencia y marginalidad, impulsadas por tendencias comunicativas y participativas espontáneas que definen la ocupación informal de los espacios (Trachana, 2013a, 2013b).

Los actores comunitarios, opinan:

“Vamos a hacer una casa comunal para tener al fin un lugar en donde reunirnos, dijimos. Ya nadie nos iba a molestar porque ese sería nuestro propio espacio. El momento en que todos aportamos, ya lo veíamos como nuestro” (L. Pedraza, comunicación personal, 13 de abril de 2016).

Ya se han hecho tres eventos en la casa comunal. La fiesta de los proyectos que era algo más cultural y luego dos asambleas. En esta casa queremos hacer talleres de costura, talleres de lectura para los niños, cursos de danza y deportes para que la juventud se entretenga y no se pierda. Propuestas que estamos ya planificando. Yo sueño con que se convierta en un punto de encuentro. Yo quisiera que sea una especie de tambo y que siempre esté activo y concurrido. Un lugar en donde estén propios y visitantes haciendo una vida mejor (L. Pedraza, comunicación personal, 13 de abril de 2016).

En esta experiencia nos apropiamos de un espacio abandonado mediante el diseño comunitario y el trabajo colectivo en el barrio. Por lo tanto, no replicamos el espacio arquitectónico (la casa comunal), sino el fundamento arquitectónico, es decir, el corazón del proyecto que consistió en la apropiación de un espacio público. En Vista Hermosa de las Antenas, la gente empezó a sentir al espacio como suyo y a cuidarlo, a utilizarlo para el ocio, la recreación y el arte. En Vista Hermosa se creó un espacio, se apropiaron de él y le dieron un uso. Se crearon actividades culturales en el compartir (C. Vicente, comunicación personal, 9 de abril de 2016a).

La gente tuvo otra forma de conocer el espacio, se dieron cuenta de que en el espacio comunitario se pueden hacer cosas, se puede expresar la cultura y la identidad, el quién soy. El proyecto fue un pretexto para unir a la gente. Además, se necesita expresar la identidad en el espacio. Como en el espacio había gente de distintas regiones del país, cada uno quería aportar con una idea, desde su cultura y tradiciones propias. Fue una mezcla de cosas, por eso en la parte interna de

la casa se decidió hacer una pintura a varios colores representando esa diversidad (C. Vicente, comunicación personal, 9 de abril de 2016a).

En el caso del Barrio Vista Hermosa de las Antenas, el proceso de resignificación del espacio urbano fue producto de una decisión colectiva tomada por los/as vecinos/as que se organizaron para construir un espacio propio de uso común (casa comunal). Por eso se diseñaron y se planificaron colectivamente los usos del lugar, dándole relevancia a la promoción de actividades sociales, culturales y organizativas, pensadas en función de las necesidades locales. El involucramiento de los actores comunitarios tanto en la planificación, como en el diseño comunitario de la casa comunal y en su proceso de construcción, supuso la creación de una relación distinta con el espacio abandonado y el hecho de habitarlo dándole vida, creando nuevos usos. La casa comunal se transformó en un lugar de confluencia donde las identidades, las culturas y las tradiciones comunitarias pudieron conjugarse. Tomó la forma de un lugar en el que fue posible organizar la vida comunitaria, como lo explica Carrión (2007).

5.- LA DISCUSIÓN

5.1.- CARACTERIZANDO EL PROCESO COMUNICATIVO Y TECNOLÓGICO DE “EL ENCUENTRO DE ARTE Y COMUNIDAD AL ZUR-ICH”

Apropiarse de las TIC es apropiarse de la comunicación

Los datos recopilados en esta investigación revelan que en el caso de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich”, el uso y apropiación tecnológica formó parte del proceso comunicacional que se llevó a cabo en este espacio. Lo cual sugiere que antes de apropiarse de las TIC, el equipo Al zur-ich se apropió de su proceso comunicativo (Gumucio, 2011). La apropiación se efectuó una vez que los gestores del equipo Al zur-ich asumieron la propiedad sobre su proceso de comunicación, reconociendo conscientemente su relevancia para el logro de sus objetivos.

La experiencia de Al zur-ich, que incluyó el uso del blog y de algunas redes sociales, se integró al proceso comunicativo y complementó la puesta en marcha de otras dos estrategias: la difusión en medios de comunicación, cuyo reto consistió en posicionar los temas locales en el mismo escenario de los discursos mediáticos hegemónicos, y, el desarrollo de un proceso de comunicación comunitario que sirvió para cohesionar el territorio-barrio (Martín-Barbero, 2003).

Se puede decir entonces que Al zur-ich diseñó su propia estrategia de comunicación, se apropió de ella, la gestionó y la aplicó en distintos frentes, en los medios masivos, en el territorio y, por supuesto, en la red, convirtiéndose en un proceso híbrido por su alcance virtual y territorial.

Sin embargo, también se ha dicho que se mantiene activa sólo mientras el encuentro de cada año está vigente, esto a causa de la inestabilidad que enfrenta el equipo de comunicación de Al zur-ich, debido a la entrada y salida

de los miembros que lo conforman. Lo cual no ha permitido que la comunicación sea manejada en forma permanente, pese a que se reconoce la responsabilidad que implica hacerlo.

El uso de las TIC desde la intuición y el sentido común

Como señalan los datos, la experiencia tecnológica de Al zur-ich se inicia con el acercamiento espontáneo a las TIC y con los usos basados en prácticas aprendidas y desarrolladas por intuición y sentido común. Los gestores comunicacionales de Al zur-ich pudieron crear sus propias formas de apropiación, generando un proceso de innovación comunitaria de acuerdo a sus necesidades sociales.

El desarrollo de destrezas, habilidades y capacidades individuales y colectivas

Junto a los procesos de innovación comunitaria, el equipo Al zur-ich impulsó el desarrollo de capacidades individuales y colectivas para el manejo del proceso comunicacional. Los gestores comunicacionales adquirieron una cultura participativa y de trabajo colaborativo. En ese proceso, los gestores comunicacionales no sólo aprendieron a manejar las herramientas tecnológicas, sino también a gestionar la comunicación y a resolver problemas potenciando su creatividad.

Las facilidades técnicas y la ampliación de la oportunidad de uso de las TIC

En el caso de Al zur-ich, los recursos digitales gratuitos y los avances en sus posibilidades técnicas ampliaron la oportunidad de uso de las TIC. Según lo que expresan las entrevistas, los gestores comunicacionales pudieron aprovechar de las facilidades del blog para mejorar el diseño, la calidad y el sentido de sus contenidos (Gómez y Martínez, 2001) (Finkelievich, 2014). Por ende, el blog sirvió como una herramienta apta para almacenar en distintos formatos (foto, video o texto) las memorias y reseñas del encuentro y de sus procesos de arte comunitario en el barrio.

En el mismo orden, se observa que, desde que Al zur-ich abrió su blog en el año 2005, los usos tecnológicos fueron evolucionando. Así, por ejemplo, al inicio las TIC se utilizaron para la difusión del encuentro y sus procesos; luego fueron utilizadas para crear una fuente propia de Al zur-ich, con el propósito de generar nuevos sentidos y representaciones; después facilitaron la creación de contenidos; y, por último, se utilizaron como espacios alternativos de comunicación destinados a la expresión autónoma y al posicionamiento de la agenda propia de Al zur-ich, ganando ventaja frente a los medios de comunicación tradicionales.

Las resistencias y limitaciones en el proceso de adopción y apropiación de las TIC

En la experiencia de Al zur-ich el proceso de adopción y apropiación de las TIC también acarreó resistencias y limitaciones. No todos los integrantes del equipo Al zur-ich mostraron interés o aportaron de igual forma en el manejo del blog y de las redes sociales, debido a la poca familiaridad e identificación con la cultura digital, por miedo a “dañar o mal utilizar las tecnologías” o por desconocimiento.

Gurstein (2014) adjudica estos comportamientos al temor frente a lo nuevo y a las normas culturales que dentro de las comunidades generan resistencias en relación a los cambios. De otro lado, se rescata tanto la actitud de quienes pese a no saber cómo utilizar las tecnologías, tomaron la decisión de experimentar sus usos apropiándose de ellas, como el hecho de que, aunque el manejo técnico no fue un asunto de interés común, el proceso comunicacional sí lo fue y cada quien aportó a su gestión desde lo que podía y sabía hacer.

5.2.- CARACTERIZANDO EL APORTE DE LAS TIC EN LA EXPERIENCIA BARRIAL DE “EL ENCUENTRO DE ARTE Y COMUNIDAD AL ZUR-ICH”

En el marco de la experiencia artística barrial de Al zur-ich y del “Proyecto REVITA 1”, las condiciones de uso y apropiación de las TIC han aportado de manera significativa al proceso socio-comunicativo, local y comunitario del

barrio, con énfasis en la visibilización de iniciativas locales, en el fortalecimiento cultural-identitario y en la resignificación del espacio urbano. Siendo así, las evidencias que aquí se presentan dejan entrever lo siguiente:

1).- La propiedad comunitaria como una condición de uso y apropiación y como un aporte a la experiencia barrial y a las propuestas artísticas comunitarias

Así como el equipo Al zur-ich definió su propia estrategia comunicativa, también pudo definir su propia estrategia tecnológica. En ese sentido, el proceso comunicacional y los usos tecnológicos abrieron espacios de difusión para *visibilizar y posicionar el proceso local, así como sus iniciativas socioculturales y su sentido de propiedad comunitaria*, en vista de que la comunicación y las TIC se organizaron en torno a las propuestas, opciones y reivindicaciones barriales, apoyándose en el mapeo del territorio-barrio que el equipo Al zur-ich realiza como parte de su metodología de trabajo (Tituaña, 2011).

En el caso de Al zur-ich, las TIC aportaron en la creación de narraciones sobre los procesos culturales e identitarios generados en los barrios desde los propios actores, fusionando el lenguaje multimedia con la expresión artística barrial. Las TIC, mediante su capacidad para construir narraciones y relatos, *favorecieron la revalorización de los procesos culturales del barrio, propiciaron el fortalecimiento de la producción artística local y rehabilitaron las historias que pasan desapercibidas*, dando a conocer las presencias que construyen identidad local y que se expresan individual y colectivamente diciendo quiénes son y a dónde pertenecen (la señora de la tienda, el roquero, los jóvenes).

Por último, las tecnologías, al construir nuevas percepciones sobre el espacio con el propósito de transformar los imaginarios y el sentido de los acontecimientos con respecto al lugar (Trachana, 2013a), *visibilizaron el proceso de resignificación del espacio-barrio* que impulsó el “Proyecto REVITA 1”, con base en la construcción de la Casa Comunal Vista Hermosa de las Antenas. En este caso concreto, a través de las TIC se pudieron crear nuevas descripciones sobre el barrio, desde la valoración del empoderamiento

colectivo de la vecindad y de las capacidades propias, desde la dignidad y desde las posibilidades expresivas del arte comunitario y su aporte en la reconfiguración de los espacios. Creándose otros imaginarios y nuevos relatos sobre el sur, sobre el espacio-barrio, su gente y propuestas.

2).- El contenido local y la pertinencia socio cultural como condiciones de uso y apropiación y como aportes a la experiencia barrial y a las propuestas artísticas comunitarias

La apuesta ética y política del proyecto comunicativo y tecnológico de Al zur-ich ha sido *la expresión y el posicionamiento del contenido local*, es decir, de las narraciones que conciernen al barrio, a sus personajes, a sus voces, presencias y estéticas. En la narración de lo local, Al zur-ich ha encontrado una oportunidad para rescatar la existencia del territorio y sus procesos. Por lo tanto, se han podido recuperar las voces ninguneadas del sur de la ciudad, de la barriada y de los gestores culturales que hacen arte comunitario por fuera de los circuitos oficiales del arte y de las élites urbanas. Como explica Martín-Barbero (2002a; 2002b), los contenidos representan el mundo de las narraciones y de las historias que se construyen mediante el lenguaje multimedial, por lo tanto, no se reducen a un producto, a un mensaje o a una herramienta, ya que se sitúan en un entramado de intercambios simbólicos o hipermediaciones (Scolari, 2008) que se producen cuando las TIC dinamizan el intercambio de sentidos, de saberes y significados y cuando los actores locales, haciendo uso de ellas, se apropian de la palabra y deciden crear sus propios contenidos y compartirlos.

Los contenidos que Al zur-ich construye y presenta a través de las TIC, han hecho posible la visibilización de la identidad cultural y lingüística de los actores barriales. En las entrevistas se manifiesta la importancia de que en los contenidos se considere a los actores locales, a su cultura e identidad, no como instrumentos o elementos decorativos de los mensajes, sino como actores con voz propia y con una imagen propia sobre sí mismos. En consecuencia, para *la construcción de contenidos social y culturalmente pertinentes*, el equipo Al zur-ich ha tomado en cuenta uno de los principios que propone Gumucio (2011)

cuando expone que es necesario comprender las normas sociales, la cultura y el contexto en el que las tecnologías y los usos facilitan los procesos colectivos. De acuerdo a lo dicho, se evidencia que en el caso de Al zur-ich, la producción de contenido local, social y culturalmente pertinente, ha aportado en la experiencia barrial de la siguiente manera:

Primero, las narraciones locales han *hecho visibles las propuestas generadas en la localidad*. Esto quiere decir, lo que la gente hace cuando se junta en función de objetivos comunes. En el caso del “Proyecto REVITA 1”, la difusión del contenido local aportó para que el Barrio Vista Hermosa de las Antenas pudiera dar a conocer la construcción de su casa comunal como parte de una iniciativa que surgió desde las necesidades comunitarias y que fortaleció el trabajo colaborativo local, con lo cual el barrio adquirió presencia y relevancia, pese a su situación de irregularidad. De tal forma que los imaginarios creados con respecto al barrio fueron cambiando.

Segundo, las narraciones locales reflejaron la identidad social y cultural del barrio Vista Hermosa de las Antenas, aportando así *al fortalecimiento cultural-identitario*. A través de los contenidos y de las narraciones locales, los actores comunitarios del Barrio Vista Hermosa de las Antenas pudieron verse a sí mismos reconociéndose individual y colectivamente como parte de un mismo espacio y de un mismo proceso. De ahí su necesidad de asegurar que el contenido local permanezca en el tiempo para preservar la memoria y la historia del barrio, así como para replicarla. Además, los contenidos locales, al narrar la identidad del barrio y el proceso de construcción y uso de su casa comunal, pudieron rescatar los saberes comunitarios acumulados, recuperando las costumbres y tradiciones comunitarias y dándole valor a la minga, a la pambamesa y a la fiesta. En ese sentido, a decir de Gumucio (entrevistado por Pérez et al., 2009), las TIC permiten que la gente organice su discurso a su manera, al igual que sus historias, narrativas y memorias.

Tercero, *los contenidos y narraciones locales también han aportado a la resignificación del espacio-barrio* porque a través de ellos se han podido crear

nuevos significados sobre los usos del espacio, al igual que nuevas formas de percibirlo, de apropiarse y relacionarse con él. En los proyectos de arte comunitario propuestos por Al zur-ich, se ha visto que las TIC y sus narrativas han transformado el entorno barrial convirtiéndolo en un espacio vivo y apto para ser aprehendido y conocido por medio de los sentidos, de los sonidos y las imágenes (Trachana, 2013a, 2013b). A la vez, han expuesto la presencia del barrio como un espacio de diálogo comunitario y resistencia mediado por el arte. Por lo tanto, según se advierte en las entrevistas, los barrios que han participado en los proyectos de Al zur-ich, han sido lugares cotidianos donde la apropiación y la resignificación se han manifestado en las narraciones y prácticas artísticas y comunitarias de supervivencia y marginalidad. Un ejemplo de lo dicho es el “Proyecto REVITA 1”, efectuado en un barrio no legalizado del sur de la ciudad, donde se llevó a cabo una experiencia de apropiación y resignificación del espacio urbano, al margen de la producción artística mercantil y de las perspectivas que convierten a los espacios en productos para el consumo y no para la apropiación (Salcedo, 2007) (Trachana, 2013b).

3).- Las tecnologías adecuadas como condiciones de uso y apropiación y como aportes a la experiencia barrial y a las propuestas artísticas comunitarias

En el caso de Al zur-ich, los usos tecnológicos y la apropiación han facilitado los siguientes procesos: las tecnologías han sido puestas al servicio del arte comunitario barrial y se han acoplado a los propósitos sociales, políticos, comunicacionales y artísticos que persigue este espacio. Pese a esto, y, aunque en el equipo Al zur-ich se ha decidido colectivamente sobre cómo, cuándo y para qué usar las TIC, sus herramientas no han sido el único recurso utilizado para comunicar, sino que han complementado otras estrategias de difusión efectuadas a nivel territorial, por ejemplo, el perifoneo y el contacto directo con los actores locales. Lo cual, en palabras de Gómez y Martínez (2001) y de Gumucio (2004), supone ubicar la acción de las TIC dentro de prácticas territoriales y experiencias de comunicación ya existentes y adecuarlas a ellas.

En el caso de la experiencia barrial de Al zur-ich, las TIC se adecuaron a las necesidades del proceso local. Por consiguiente, en la experiencia del Barrio Vista Hermosa de Las Antenas, del “Proyecto REVITA 1”, se pudo notar que *las TIC se adecuaron a la necesidad de posicionamiento de esta iniciativa, tanto como a la necesidad de visibilización del proceso de resignificación del espacio-barrio* que se propuso en ese marco. Por un lado, los gestores culturales utilizaron las TIC para presentar el proyecto y para difundir su importancia, mientras que por otro lado, las TIC fueron utilizadas para reseñar el proceso de construcción de la Casa Comunal Vista Hermosa de las Antenas y para difundir sus avances y experiencias. A lo mencionado se agrega que *las TIC crearon narraciones sobre los procesos socioculturales e identitarios* generados desde la construcción de la casa comunal. En estas narraciones sobre el barrio y sobre su casa comunal, se evidenció el proceso de ocupación y revitalización de un espacio baldío que luego tomó la forma de un espacio de convocatoria destinado al recate de valores y prácticas comunitarias y al desarrollo de actividades socioculturales, según indican los entrevistados.

Adicional a esto, las TIC se adecuaron a las necesidades comunicativas y organizativas de los actores comunitarios del Barrio Vista Hermosa de las Antenas. Es por eso que potenciaron las habilidades socio-comunicativas y las capacidades expresivas de los actores comunitarios, quienes al apropiarse de la palabra aprendieron a narrarse a sí mismos y a construir relatos sobre sus barrios y sobre sus procesos organizativos. Del mismo modo, en el territorio, las TIC impulsaron la articulación, el empoderamiento y la auto-organización. También fortalecieron los procesos de innovación social y comunitaria y el desarrollo de la creatividad colectiva o *procomún*, ya que aportaron en la producción común de subjetividades, narraciones, sentidos y prácticas culturales (Gurstein, 2014).

4).- La convergencia y redes como condición de uso y apropiación y como aporte a la experiencia barrial y a las propuestas artísticas comunitarias

En el caso de Al zur-ich, se ha identificado la construcción de dos tipos de redes. Las redes virtuales, caracterizadas por el vínculo estratégico de Al zur-ich con otros proyectos comunicacionales y tecnológicos para el intercambio de

información, experiencias y conocimiento; y las redes de trabajo colaborativo, con base en las acciones locales que se desarrollan en el territorio. Tanto las redes virtuales como las redes territoriales han evidenciado su carácter convergente, debido a que no se han reducido a los límites de un sólo escenario (ya sea al escenario de la virtualidad o del territorio). También porque han podido trascender de lo virtual a lo territorial y viceversa, sosteniéndose y legitimándose mutuamente con el propósito de mantener la continuidad de las relaciones, de los vínculos y de los proyectos socioculturales, comunicativos y tecnológicos conjuntos. Un rasgo de hibridez que coincide con la proposición de Schuler (1996) sobre el rol que juegan las TIC en el bienestar comunitario, en la medida en la que promueven la coexistencia de las redes de proximidad física y de vecinazgo, con las redes sociales electrónicas de alcance global.

En último lugar, se observa que en la experiencia de Al zur-ich y sus proyectos, la convergencia entre las redes virtuales y las redes territoriales ha sostenido el trabajo colaborativo en red, así como el trabajo organizativo y artístico barrial, pero también ha sido la base de su proyecto comunicacional y tecnológico híbrido.

En la experiencia barrial de Al zur-ich y en sus proyectos, la convergencia de las redes virtuales y territoriales ha hecho posible que los procesos, las narraciones, las identidades que resisten y las voces locales puedan ser reconocidas, virtualmente con sustento en el territorio. A través de las narraciones multimediales compartidas en red, *se han visibilizado las iniciativas locales, se ha fortalecido la identidad local y sus procesos artísticos propios, al tiempo que han apoyado en la creación de nuevos imaginarios y percepciones sobre el espacio-barrio, propendiendo a su resignificación*, además de reforzar los procesos de la localidad, también construidos por redes.

Concluyendo, resulta interesante destacar que en la experiencia comunicacional de Al zur-ich y en el proceso artístico barrial del “Proyecto REVITA 1”, el aporte de las tecnologías ha tenido que ver, fundamentalmente, con la posibilidad de favorecer la construcción de narrativas multimedia, de relatos sobre los actores del

barrio, sobre sus procesos culturales y artísticos, y en torno al espacio-barrio en el que habitan. Ciertamente, para Rodríguez (2010), las TIC se diferencian de otro tipo de tecnologías porque con ellas podemos nombrar el mundo y explicarlo en nuestros propios términos, dándonos la oportunidad para construir nuestras propias versiones sobre la realidad social y política. Como se pudo observar en estos casos de estudio, a través del uso y la apropiación tecnológica, los actores locales pudieron desarrollar su capacidad creativa para comunicar, así como sus habilidades para narrar el mundo en sus propios términos.

De esta manera, con el fin de potenciar las narrativas locales y a sus autores, Al zur-ich generó sus propios espacios virtuales. En ellos no se privilegió el manejo de los instrumentos técnicos, sino que se reorientó el uso de las TIC en apoyo al proceso comunicativo barrial, a la transformación del barrio, al posicionamiento de los procesos artísticos comunitarios contrahegemónicos y a la construcción de prácticas locales destinadas a impulsar nuevos vínculos y redes y otros sentidos de relación con el espacio-barrio y con los significados de la convivencia y sus relatos.

6.- CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En el transcurso de esta investigación se logró demostrar que el proceso de uso y apropiación de las TIC potenció las funciones socio-comunicativas en experiencias barriales mediadas por el arte comunitario. Las tecnologías aportaron en la construcción de narrativas multimedia, de nuevas descripciones y significados sobre los procesos socioculturales, comunicativos y organizativos del barrio, potenciando la capacidad expresiva de los actores locales y dinamizando la innovación social y comunitaria, tanto como la participación y el empoderamiento. Por consiguiente, en los casos analizados, el uso de las TIC ayudó a visibilizar las iniciativas locales, promovió el fortalecimiento cultural-identitario e impulsó la resignificación de los espacios urbanos generando otras lecturas en torno a ellos. Sobre lo dicho, se concluye lo siguiente:

1.- La experiencia de uso y apropiación tecnológica de Al zur-ich se produjo a partir de la apropiación del proceso comunicativo y su gestión. No fue una estrategia aislada, sino más bien complementaria debido a que reforzó el potencial de otras estrategias comunicativas. Es decir que ocurrió una vez que los gestores comunicacionales reconocieron colectivamente las potencialidades de la comunicación y su relevancia para el posicionamiento de sus propuestas artísticas comunitarias, del trabajo local y de las demandas socioculturales y organizativas de los barrios del sur de la ciudad. La comunicación se planteó para favorecer la transformación social de los procesos locales y su visibilización, en concordancia con los objetivos de Al zur-ich.

2.- La experiencia tecnológica de Al zur-ich se inició con el acercamiento espontáneo a las TIC y con prácticas aprendidas y desarrolladas por intuición y sentido común. Estas prácticas favorecieron la apropiación. Para los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich, apropiarse de las TIC supuso el desarrollo de su capacidad para impulsar procesos de innovación comunitaria basados en sus propios descubrimientos y en la creación de sus propias formas de uso de las TIC. Por otro lado, se evidenció que en la experiencia barrial de Al

zur-ich, los procesos de innovación comunitaria, organizados en torno al uso creativo de las TIC y a los procesos de co-creación de conocimientos e intercambio de saberes locales, se vincularon a la producción de prácticas socioculturales y comunicativas generadas de cara a la organización de la vida comunitaria.

3.- En el caso de Al zur-ich, la apropiación de las TIC fue un proceso continuo dentro del cual los gestores comunicacionales aprendieron a tomar decisiones colectivas en relación a cómo, cuándo y para qué usar las tecnologías, a la par de las dinámicas organizativas y de las demandas comunicacionales. La experiencia tecnológica de Al zur-ich fue un proceso paulatino, en donde se pasó del uso de las TIC para el archivo y la difusión, al uso para la producción de contenidos y la vinculación estratégica.

4.- El uso y apropiación de las TIC impulsó el desarrollo de capacidades individuales y colectivas, tanto en el equipo Al zur-ich y de cara a su proceso comunicacional, como en los actores comunitarios del barrio y de cara a su proceso organizativo local. Los gestores comunicacionales desarrollaron una cultura participativa y de trabajo colaborativo porque aprendieron a manejar las TIC, al tiempo que desarrollaron otros conocimientos para crear y compartir información y recursos. Por ende, no sólo aprendieron a manejar las herramientas tecnológicas, sino también a gestionar la comunicación y, con ello, a resolver problemas potenciando las capacidades individuales y colectivas del equipo, así como su creatividad e intuición. Del mismo modo, el uso de las TIC potenció las habilidades socio-comunicativas y las capacidades expresivas de los actores comunitarios, quienes al apropiarse de la palabra aprendieron a narrarse a sí mismos y a construir relatos sobre sus barrios y sobre sus procesos organizativos.

5.- En la experiencia comunicativa de Al zur-ich, las TIC facilitaron la construcción de nuevas y mejores narrativas en cuanto a calidad, estilo y contenido. Además, dinamizaron la producción y la difusión autónoma de contenidos, ayudando a posicionar la agenda de Al zur-ich y el proceso artístico local en espacios virtuales

propios, sin necesidad de recurrir a los medios de comunicación tradicionales como única opción. En la experiencia barrial de Al zur-ich y, específicamente, en la del “Proyecto REVITA 1”, las tecnologías, desde su capacidad para comunicar y generar encuentro a nivel territorial, impulsaron la articulación, las formas de auto-organización, la participación y la creatividad colectiva o *procomún*, ya que promovieron la producción común de subjetividades, de narraciones, y prácticas culturales, tanto como la valoración de la propia voz. Mientras los gestores comunicacionales del equipo Al zur-ich se apropiaron de los procesos comunicativos de la organización, los actores comunitarios del barrio se apropiaron de sus propios discursos, recuperando las voces polifónicas locales.

6.- Partiendo de que las TIC son herramientas que nos permiten nombrar el mundo en nuestros propios términos, se concluye que, en la experiencia de Al zur-ich y del “Proyecto REVITA 1”, su aporte más significativo ha tenido que ver con facilitar la construcción de narrativas multimedia enriquecidas que se componen de nuevos significados destinados a rehabilitar los relatos olvidados del barrio y de los actores que habitan sus espacios cotidianos. Las TIC y sus narrativas multimedia, han sido recursos que complementan, que se adecúan o insertan en prácticas comunicativas y dinámicas sociales que ya existen en el territorio-barrio, por ello pudieron crear relatos híbridos que encuentran soporte en el lenguaje multimedial y que poseen un anclaje territorial. Se puede decir entonces que en estos casos de estudio, la estrategia digital y la estrategia local se combinan. De tal forma que las TIC no se deslindan de los procesos socioculturales y territoriales. Por el contrario, encuentran sentido en ellos y en sus narraciones.

7.- En la experiencia de Al zur-ich, tanto el ejercicio de la comunicación para la difusión del encuentro, como el proceso de apropiación tecnológica enfrentaron limitaciones y resistencias. En primer lugar, se evidenció que la estrategia de difusión del encuentro no ha sido un proceso permanente. La razón es que Al zur-ich no cuenta con un equipo que se responsabilice de gestionar el proceso

comunicativo de manera sostenida. En segundo lugar, se identificó que no todos los integrantes del equipo Al zur-ich mostraron el mismo interés o colaboraron de igual modo en el manejo del blog y de las redes sociales, debido a la poca familiaridad e identificación con la cultura tecnológica, por miedo a “dañar o mal utilizar las tecnologías” o por desconocimiento. No obstante, se rescata la actitud de quienes pese a no saber cómo utilizar las tecnologías decidieron experimentar con sus usos. Destaca también el hecho de que, aunque el manejo tecnológico no fue un asunto de interés común, el proceso comunicacional sí lo fue y cada quien aportó a su gestión desde lo que podía y sabía hacer.

8.- La experiencia organizativa y barrial de Al zur-ich se ha sostenido en la convergencia de las redes virtuales y territoriales. Las redes virtuales se articularon por el vínculo estratégico de Al zur-ich con otras organizaciones, plataformas artísticas y proyectos comunicativos y tecnológicos similares. Las redes territoriales, vinculadas al trabajo colaborativo que apoyó las acciones del arte comunitario en el territorio, albergaron la posibilidad de trascender de lo virtual a lo territorial y viceversa, sosteniéndose y legitimándose mutuamente para mantener la continuidad de las relaciones y la articulación de los proyectos artísticos, comunicativos y tecnológicos conjuntos. Por otro lado, en la experiencia barrial de Al zur-ich, la convergencia de las redes virtuales y territoriales aportó para que los procesos socioculturales, las narraciones y la expresión de las voces locales puedan ser reconocidas, expuestas y posicionadas a través de las redes virtuales de comunicación, con sustento en el territorio, en las redes locales de vecinazgo y en las redes de comunicación barrial que sirvieron para cohesionar el territorio-barrio.

9.- En la experiencia de Al zur-ich, el proceso comunicativo y tecnológico potenció la visibilización de iniciativas locales porque abrió espacios de difusión para evidenciar las propuestas culturales locales y su sentido de propiedad comunitaria. En tal virtud, favorecieron la construcción y la expresión de contenidos locales, culturalmente pertinentes, para narrar el territorio-barrio. Mediante las narraciones multimediales compartidas en red y con la adecuación de las TIC a las necesidades comunicativas del proceso artístico barrial, se pudo difundir y

posicionar lo que la gente hace en el barrio por iniciativa propia, dándole relevancia a su experiencia organizativa y a la participación comunitaria.

En lo que concierne al “Proyecto REVITA 1”, se identificó que por medio de los usos tecnológicos fue posible reseñar, visibilizar y posicionar el proceso de innovación comunitaria que se efectuó en el Barrio Vista Hermosa de las Antenas y que se materializó en la construcción de su casa comunal. Una iniciativa planteada desde la comunidad y por decisión colectiva, y que fue diseñada según el criterio de la vecindad y de acuerdo a sus demandas. Así, a través de la comunicación y de la mediación tecnológica, el Barrio Vista Hermosa de las Antenas se dio a conocer y se posicionó públicamente con un discurso construido desde el empoderamiento. Se revalorizaron las capacidades propias y se visibilizaron las cualidades de su proceso organizativo, por sobre su condición de barrio irregular.

10.- En la experiencia barrial de Al zur-ich, el proceso comunicativo y tecnológico potenció el fortalecimiento cultural-identitario. Con su aporte, los procesos culturales e identitarios generados en los barrios pudieron ser narrados, fusionando el lenguaje multimedia con la expresión artística local y sus relatos. A través de los relatos, las identidades del barrio fueron reconocidas políticamente, mientras que los actores locales fueron tomados en cuenta como sujetos políticos con voz propia. Las tecnologías, desde su capacidad para producir nuevas narrativas, favorecieron la revalorización de los procesos culturales del barrio, propiciando el fortalecimiento de la producción artística local, así como la rehabilitación de las historias que pasan desapercibidas, dando a conocer las presencias que construyen identidad local y que se expresan individual y colectivamente diciendo quiénes son y a dónde pertenecen.

En lo que respecta al “Proyecto REVITA 1”, se observó que a través de los contenidos multimedia y de las narraciones locales, los actores comunitarios del Barrio Vista Hermosa de las Antenas pudieron verse a sí mismos reconociéndose como parte de un mismo espacio y de un mismo proceso. De ahí su necesidad de asegurar que el contenido local permanezca en el tiempo

para preservar la memoria y la historia del barrio, así como para replicarla. Adicionalmente, los contenidos locales multimedia, al crear dentro de sí narraciones sobre las identidades que coexisten en el Barrio Vista Hermosa de las Antenas, aportaron a la reconfiguración de los discursos sobre los barrios del sur y rescataron los saberes comunitarios, recuperando costumbres y tradiciones.

11.- En la experiencia barrial de Al zur-ich, el proceso comunicativo y tecnológico potenció la resignificación del espacio urbano ya que a través de los contenidos y de las narraciones locales se crearon nuevos significados que reorganizan las lecturas, los límites y los usos convencionales del espacio-barrio. De igual forma, las TIC han expuesto la presencia del barrio como un espacio de diálogo comunitario y resistencia.

En lo que tiene que ver con el “Proyecto REVITA 1”, se evidenció que las TIC fueron utilizadas por los gestores culturales para visibilizar el registro audiovisual sobre el proceso de construcción de la Casa Comunal Vista Hermosa de las Antenas y para difundir sus memorias. Por lo cual, se crearon nuevas posibilidades para aprovechar las facilidades tecnológicas, evidenciando el trabajo comunitario y el proceso de ocupación y revitalización de un espacio baldío local que luego se convirtió en un lugar de convocatoria acoplado a las prácticas comunitarias y al desarrollo de las actividades socioculturales del barrio. En ese contexto, los procesos efectuados fueron registrados y narrados a través de las TIC, al tiempo que dichas narraciones aportaron en la construcción de nuevos imaginarios y de versiones distintas en torno a los barrios del sur, a su gente, a sus procesos socioculturales y organizativos y a sus propuestas. Relatos que fueron narrados desde la voz local y la dignidad.

12.- Esta investigación avanzó hasta el análisis de los usos tecnológicos en una experiencia de arte comunitario barrial desarrollada en el sur de Quito. Por consiguiente, de aquí en más, será necesario abordar otras experiencias de uso tecnológico e innovación social con el propósito de realizar un análisis comparativo que utilice la etnografía virtual como método. Tomando de

referencia las experiencias que surgen espontáneamente en barrios y comunidades.

REFERENCIAS:

Al zur-ich (2015). *Programación "al zur-ich 2015"*. arteurbanosur.blogspot.com.

Recuperado el 24 de octubre de 2016 de

<http://arteurbanosur.blogspot.com/2015/09/programacion-al-zur-ich-2015.html>

Andrés (2014). Una aproximación conceptual a la “apropiación social” de TIC.

Questión. *Revista Especializada en Periodismo y Comunicación*, 1 (43),

Julio-septiembre de 2014, 17-31. Recuperado el 15 de agosto de 2016 de

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/40525/Documento_completo.pdf?sequence=1

Bollier, D. (2003). El redescubrimiento del procomún. *Novática. Revista de la*

Asociación de Técnicos de Informática, Mayo-Junio de 2003, (163).

Recuperado el 22 de noviembre de 2016 de

<http://www.ati.es/novatica/2003/163/163-10.pdf>

Bonilla M. y Cliche G. (Eds.). (2001). *Internet y Sociedad en América Latina y el*

Caribe, investigaciones para sustentar el diálogo. FLACSO, sede

Ecuador. Quito, Ecuador. Recuperado el 17 de agosto de 2016 de

<http://www.flacso.org.ec/docs/sfinternet.pdf>

Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid, España: Alianza Editorial, S.

A. Recuperado el 18 de agosto de 2016 de

<https://derechoalaciudadflacso.files.wordpress.com/2014/01/jordi-borja-la-ciudad-conquistada.pdf>

Carrión, F. (2007) Espacio público: punto de partida para la alteridad. En O.

Segovia (Ed.), *Espacio público y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía. Aproximaciones conceptuales*, (p.79). Santiago de Chile:

Ediciones sur. Recuperado el 20 de septiembre de 2016 de

http://www.elagora.org.ar/site/documentos/Espacios_publicos_y_construccion_social.pdf

Castells, M. (2005). Internet y la sociedad en red. En D. De Moraes (Coord.) *Por otra Comunicación*. Los media, globalización cultural y poder. Medios digitales y planeta en red (203-229). Barcelona, España: Icaria editorial, S.A. Recuperado el 25 de noviembre de 2016 de <https://koralieucm.files.wordpress.com/2011/11/por-otra-comunicacion.pdf>

Castells, M (Ed.). (2006). *La sociedad red: una visión global*. Madrid, España: Alianza Editorial, S. A. Recuperado el 12 de septiembre de 2016 de <https://prosc.files.wordpress.com/2008/12/informacionalismo-redes-y-sociedad-red-una-propuesta-teorica-manuel-castells.pdf>

Contreras, A. (2000). Comunicación-desarrollo para "otro occidente". *Razón y Palabra. Primera revista en América Latina Especializada en Comunicación*, Mayo-junio de 2000, (18). Recuperado el 22 de agosto de 2016 de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18acontreras.html>

Corbetta, P. (2007). *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. Madrid, España: Aravaca. Recuperado el 12 de julio de 2016 de <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/metodologc3ada-y-tc3a9cnicas-de-investigacic3b3n-social-piergiorgio-corbetta.pdf>

Corrales F. y Hernández G. (2009-2010) La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento de los medios de la alternancia y la participación. En *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación, Relaciones Públicas*, (70), Año 14. Recuperado el 12 de julio de 2016 de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N70/CORRALES-HERNANDEZ-REVISADO.pdf>

De Moraes, D. (2013). *Los desafíos de la comunicación contra-hegemónica en red*. Agencia Latinoamericana de Información ALAI. Recuperado el 18 de diciembre de 2016 de <http://www.alainet.org/es/active/62134>

- Finquelievich, S. (Coord.). (2014). *Innovación abierta en la sociedad del conocimiento: redes transnacionales y comunidades locales*. Buenos Aires, Argentina. E-Book. Recuperado el 11 de diciembre de 2016 de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20150327071328/Finquelievich-Innovacion_abierta_en_la_sociedad_del_conocimiento.pdf
- Finquelievich, S., Feldman, P. y Fischnaller, C. (2014). "Innovación socio-técnica en pequeñas localidades: resistencias y apropiación". En S. Finquelievich (Coord.), *Innovación abierta en la sociedad del conocimiento: redes transnacionales y comunidades locales* (237-264). Buenos Aires, Argentina. E- Book. Recuperado el 22 de diciembre de 2016 de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20150327071328/Finquelievich-Innovacion_abierta_en_la_sociedad_del_conocimiento.pdf
- Gómez, C. (2002). Los usos sociales de las tecnologías de la información y comunicación. Fundamentos teóricos. En Versión 12. (287-305). UNAM. México. Recuperado el 12 de octubre de 2016 de ccdoc.iteso.mx/cat.aspx?cmn=download&ID=3957&N=1
- Gómez R. y Martínez J. (2001). *Internet... ¿para qué? Pensando en las Tecnologías de la Información y Comunicación para el Desarrollo en América Latina y el Caribe*. IDRC-CRDI. Fundación Acceso. Recuperado el 11 de octubre de <http://www.acceso.or.cr/PPPP/>
- Gumucio, A. (2004). Las cinco condiciones esenciales para las tics en el desarrollo. En B. Girard (Ed.), *Secreto a voces. Radio, NTICs e interactividad* (23-43). Roma, Italia. Recuperado el 15 de octubre de 2016 de <http://www.fao.org/3/a-y4721s.pdf>
- Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. En J. Pereira y A. Cadavid (Eds.), *Comunicación, desarrollo y cambio social. Interrelaciones entre comunicación, movimientos*

ciudadanos y medios (19-37). Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 26 de diciembre de 2016 de http://www.javeriana.edu.co/unesco/pdf/comunicacion_desarrollo_cambio_social2.pdf

Gurstein, M. (2014). "Innovación comunitaria e informática comunitaria: Construir las capacidades nacionales de innovación desde abajo hacia arriba". En S. Finkelievich (Coord.), *Innovación abierta en la sociedad del conocimiento: redes transnacionales y comunidades locales (27-64)*. Buenos Aires, Argentina. E-Book. Recuperado el 22 de diciembre de 2016 de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigguaba/20150327071328/Finkelievich-Innovacion_abierta_en_la_sociedad_del_conocimiento.pdf

Heaton, L., Millerand, F., Proulx, S. y Crespel, É. (2014). "Facilitando la innovación comunitaria: Outils-Réseaux (Herramientas – Redes)". En S. Finkelievich (Coord.), *Innovación abierta en la sociedad del conocimiento: redes transnacionales y comunidades locales (197-237)*. Buenos Aires, Argentina. E-Book. Recuperado el 15 de agosto de 2016 de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigguaba/20150327071328/Finkelievich-Innovacion_abierta_en_la_sociedad_del_conocimiento.pdf

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Interamericana Editores, S.A. Recuperado el 24 de julio de 2016 de <https://metodologiaecs.wordpress.com/2016/01/31/libro-metodologia-de-la-investigacion-6ta-edicion-sampieri-pdf/>

Hine, C. (2000). *Etnografía Virtual*. Barcelona, España: Editorial UOC. Recuperado el 11 de junio de 2016 de <https://seminariosocioantropologia.files.wordpress.com/2014/03/hine-christine-etnografia-virtual-uoc.pdf>

Martín-Barbero, J. (2002a). La Globalización en clave cultural: una mirada

latinoamericana. *2001 Efectos. Globalismo y Pluralismo. Coloquio Internacional*, del 22 al 27 de abril, 2002, Montreal. Recuperado el 12 de enero de 2016 de <http://www.er.uqam.ca/nobel/gricis/actes/bogues/Barbero.pdf>

Martín-Barbero, J. (2002b). Tecnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo. *Revista Diálogos de la Comunicación. Revista teórica de la Federación Latinoamericana de Facultad de Comunicación*. Felafacs. (64), noviembre, (8- 24). Recuperado el 24 de julio de 2016 de http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/martin_barbero1.pdf

Barbero, J. (2003) Globalización comunicacional y transformación cultural. En D. De Moraes (Coord.) *Por otra Comunicación*. Los media, globalización cultural y poder. Medios digitales y planeta en red (39-63). Barcelona, España: Icaria editorial, S.A. Recuperado el 22 de julio de 2016 de <https://koralieucm.files.wordpress.com/2011/11/por-otra-comunicacion.pdf>

Meneses, T. y Cardozo, J. (2014). La Etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación en cibercultura. *Revista Encuentros*. Universidad Autónoma del Caribe, 12 (2), (93-103). Recuperado el 20 de diciembre de 2016 de <http://www.scielo.org.co/pdf/encu/v12n2/v12n2a07.pdf>

Nascimbeni, F. (2014). "La creación colaborativa del conocimiento en redes de desarrollo: lecciones aprendidas de un programa transnacional". En S. Finquelievich (Coord.), *Innovación abierta en la sociedad del conocimiento: redes transnacionales y comunidades locales* (98-119). Buenos Aires, Argentina. E-Book. Recuperado el 26 de diciembre de 2016 de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20150327071328/Finquelievich-Innovacion_abierta_en_la_sociedad_del_conocimiento.pdf

Palacios, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas

colaborativas. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. 4. 2009. (197-211). Recuperado el 17 de julio de 2016 de http://www.ub.edu/hscatreballsocial/sites/default/files/pdfs/recursos/palacios_arte_comunitario_origenes.pdf

Peñaherrera, M. (2012). Uso de tics en escuelas públicas de Ecuador: análisis, reflexiones y valoraciones. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. (40). Junio-2012. Recuperado el 12 de julio de 2016 de www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/download/364/101

Pérez Gabriel, Marion M. y Franco F. (2009). Comunicar para el cambio social: una comunicación ética y política. Entrevista con Alfonso Gumucio Dragon. Entrevista en la emisora Javeriana Estéreo. Recuperado el 22 de agosto de 2016 de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/3746/3402>

Prince, A. (2014). Prólogo. En S. Finquelievich (Coord.), *Innovación abierta en la sociedad del conocimiento: redes transnacionales y comunidades locales* (9- 14). Buenos Aires, Argentina. E-Book. Recuperado el 20 de octubre de 2016 de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20150327071328/Finquelievich-Innovacion_abierta_en_la_sociedad_del_conocimiento.pdf

Quijano, M. (2014). Lo que se teje fuera de las redes sociales: aprendizajes vigentes de las prácticas comunicativas. *Revista Diálogos de la Comunicación. Revista teórica de la Federación Latinoamericana de Facultad de Comunicación*. Felafacs. (64), julio-diciembre. Recuperado el 15 de agosto de 2016 de http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2014/08/89_Revista_Dialogos_LO_QUE_SE_TEJE_FUERA_DE_LAS_REDES_SOCIALES.pdf

- Rodríguez, C. (2010) *Tecnologías para nombrar al mundo, procesos de apropiación y uso de TICs*. Cátedra Unesco de Comunicación Incom-UAB. Recuperado el 17 de septiembre de 2016 de http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/download/2010_rodriguez_conferencia_UAB.pdf
- Rueda, R. (2005) *Apropiación social de las tecnologías: ciberciudadanías emergentes*. Ponencia presentada en el encuentro: “*Diálogo cultural y tecnologías de la información y la comunicación para el fortalecimiento de los procesos comunitarios*”, noviembre de 2005. Universidad de Santiago de Compostela. Cali, Colombia. Recuperado el 20 de enero de 2017 de <http://investigacion.ilce.edu.mx/tyce/41/art2.pdf>
- Salcedo, R. (2007) *La lucha por el espacio urbano*. En O. Segovia (Ed.), *Espacio público y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía. Aproximaciones conceptuales*, (p.69). Santiago de Chile: Ediciones sur. Recuperado el 7 de diciembre de 2016 de http://www.elagora.org.ar/site/documentos/Espacios_publicos_y_construccion_social.pdf
- Sánchez-Torres, J., González-Zabala, M. y Sánchez Muñoz, M. (2012). *La Sociedad de la Información: Génesis, Iniciativas, Concepto y su relación con las TIC*. *UIS Ingenierías. Revista de la Facultad de Ingenierías Psicomecánicas*, 11 (1), (113-128). Recuperado el 10 de febrero de 2017 de revistas.uis.edu.co/index.php/revistauisingenierias/article/download/3201/3421
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S. A. Recuperado el 25 de diciembre de 2016 de <http://myslide.es/documents/santos-milton-naturaleza-del-espacio-tecnica-y-tiemporazon-y-emocion.html>

Siles, I. (2004) Sobre el uso de las tecnologías en la sociedad. Tres perspectivas teóricas para el estudio de las tecnologías de la comunicación. *Revista Reflexiones* 83 (2). (77-82). Recuperado el 20 de octubre de 2016 de <http://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/11404/107>
53

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A. Recuperado el 18 de octubre de 2016 de goo.gl/uefycT

Tituaña, S. (2011). *ARTE, COMUNIDAD Y ESPACIO PÚBLICO*. arturbanosur.blogspot.com. Recuperado el 22 de noviembre de 2016 de http://arturbanosur.blogspot.com/p/arte-comunidad-y-espaciopublico-martin_29.html

Trachana, A. (2013a) La ciudad híbrida. La mediación de las TIC en la experiencia de la ciudad. *Arte, individuo y sociedad*, 26 (2). 2014. (233-254). Recuperado el 18 de agosto de 2016 de <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/41279/42610>

Trachana, A. (2013b) La ciudad sensible. Paradigmas emergentes de espacios informales y usos alternativos del espacio público. *Urban. Artículos y notas de investigación miscelánea*, marzo-agosto de 2013, (97-111). Recuperado el 12 de agosto de 2016 de <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/2068/2113>

Trachana, A. (2013c). Procesos emergentes de transformación del espacio público. *Revista Bitácora urbano Territorial*, 2 (1), enero-Junio de 2013, (43-52). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado el 8 de julio de 2016 de <http://www.redalyc.org/pdf/748/74829048005.pdf>

Valderrama, C. (2012). Sociedad de la información y conocimiento: debates críticos. *Nómadas (Col)*, (36), abril de 2012, (13-25). Universidad

Central. Bogotá, Colombia. Recuperado el 10 de julio de 2016 de <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105124264002.pdf>

Varguillas, C. (2006). El uso de Atlas. ti y la creatividad del investigador en el análisis de contenido UPEL. Instituto Pedagógico El Mácaro. Laurus. Revista de Educación, (2006), año 12, (73-87). Recuperado el 11 de octubre de 2016 de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/Met_Inves_Avan/Materiales/Varguillas.pdf

Vicente, C. (2016b). *Resumen Ejecutivo del “Proyecto REVITA 1: Casa Comunal Vista Hermosa de las Antenas*. Colectivo “C3 Diseño Integral”.

ANEXOS

Cuadro 1. Guía general de preguntas. Entrevista a los gestores comunicacionales de “El Encuentro de Arte y Comunidad Al zur-ich”.

Entrevistado: Coordinador y gestor comunicacional del equipo “Al zur-ich”.	
Sobre el proceso Al zur-ich:	<p>¿En qué contexto nace Al zur-ich? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿En qué consiste su metodología de trabajo? ¿Cuáles han sido las características de su proceso organizativo? ¿Cuáles han sido las características de su trabajo artístico en los barrios? ¿Cuál ha sido su aporte a nivel comunitario y local? ¿Cuáles han sido sus apuestas sociales y políticas, planteadas desde el arte comunitario? ¿En qué consistió el encuentro “Al zur-ich 2015”? ¿Qué proyectos participaron y cómo?</p>
Sobre el proceso comunicacional de Al zur-ich:	<p>¿Cómo se ha llevado a cabo la gestión del proceso comunicacional en la experiencia de Al zur-ich? ¿Cuáles han sido sus características y etapas? ¿Qué estrategias de comunicación se han aplicado? ¿Quiénes participaron en el proceso comunicacional y de qué forma? ¿Cómo ha sido su experiencia como gestor? ¿Qué capacidades individuales y colectivas se han desarrollado en el marco del proceso comunicacional? ¿De qué forma la comunicación aportó al proceso organizativo de Al zur-ich, al cumplimiento de sus objetivos y a la visibilización y posicionamiento del trabajo artístico barrial? ¿Qué ventajas y limitaciones se han identificado en el proceso comunicacional de Al zur-ich?</p>
Sobre el proceso de uso y apropiación de las TIC en la	<p>¿Qué características ha tenido el proceso de uso y apropiación de las TIC</p>

<p>experiencia organizativa de Al zur-ich:</p>	<p>en la experiencia organizativa de Al zur-ich? ¿Desde cuándo empiezan a ser utilizadas, para qué y cómo? ¿Qué etapas etapas se han podido identificar en el proceso de uso y apropiación de las TIC? ¿Cómo participaron los integrantes del equipo de comunicación de Al zur-ich en el proceso de uso de las TIC? ¿Qué capacidades individuales y colectivas ayudó a potenciar el uso de las TIC? ¿De qué forma el uso y la apropiación de las TIC han aportado al proceso organizativo de Al zur-ich y al cumplimiento de sus objetivos? ¿Qué ventajas y limitaciones se han identificado en el proceso de uso y apropiación de las TIC?</p>
<p>Sobre el proceso de uso y apropiación de las TIC en la experiencia artística barrial de Al zur-ich:</p>	<p>¿Cómo ha aportado el proceso de uso y apropiación de las TIC al desarrollo del sentido de propiedad comunitaria? ¿Cuál ha sido el aporte de las TIC en la construcción y difusión del contenido local? ¿Qué características ha tenido el proceso de construcción de contenidos? ¿Qué elementos se han considerado Para su construcción? ¿Cómo han participado los actores comunitarios en ello? ¿Cómo ha aportado el uso de las TIC en los procesos socioculturales, organizativos y comunicativos llevados a cabo en los barrios? ¿Cuál ha sido el aporte de las TIC en la visibilización de iniciativas locales, en el fortalecimiento cultural-identitario y en la apropiación y resignificación de los espacios urbanos que conforman los barrios?</p>

Entrevistada: Gestora comunicacional del equipo “Al zur-ich”.	
Sobre el proceso comunicacional de Al zur-ich:	¿Cómo se ha llevado a cabo la gestión del proceso comunicacional en la experiencia de Al zur-ich? ¿Cuáles han sido sus características y etapas? ¿Qué Estrategias de comunicación se han aplicado? ¿Quiénes participaron en el proceso de comunicación y de qué forma? ¿Cómo ha sido su experiencia como gestora? ¿Qué capacidades individuales y colectiva se han desarrollado en el marco del proceso comunicacional? ¿De qué forma la comunicación aportó al proceso organizativo de Al zur-ich, al cumplimiento de sus objetivos y a la visibilización y posicionamiento trabajo artístico barrial? ¿Qué ventajas y limitaciones se han identificado en el proceso comunicacional de Al zur-ich?
Sobre el proceso de uso y apropiación de las TIC en la experiencia organizativa de Al zur-ich:	¿Qué características ha tenido el proceso de uso y apropiación de las TIC en la experiencia organizativa de Al zur-ich? ¿Desde cuándo empiezan a ser utilizadas, para qué y cómo? ¿Qué etapas se han podido identificar en el proceso de uso y apropiación de las TIC? ¿Cómo participaron los integrantes del equipo de comunicación de Al zur-ich en el uso de las TIC? ¿Qué Capacidades individuales y colectivas ayudó a potenciar el uso de las TIC? ¿De qué forma el uso y la apropiación de las TIC han aportado al proceso organizativo de Al zur-ich y al cumplimiento de sus objetivos? ¿Qué ventajas y limitaciones se han identificado en el proceso de uso y apropiación de las TIC?
Sobre el proceso de uso y experiencia artística barrial de Al zur-ich:	¿Cómo ha aportado el proceso de uso y apropiación de las TIC al

	<p>desarrollo del sentido De propiedad comunitaria? ¿Cuál ha sido el aporte de las TIC en la construcción y difusión del contenido local? ¿Qué características ha tenido el Proceso de construcción de contenidos? ¿Qué elementos se han considerado Para su construcción? ¿Cómo han participado los actores comunitarios en ello? ¿Cómo ha aportado el uso de las TIC en los procesos socioculturales, organizativos y comunicativos llevados a cabo en los barrios? ¿Cuál ha sido el aporte de las TIC en la visibilización de iniciativas locales, en el fortalecimiento cultural-identitario y en la apropiación y resignificación de los barrios.</p>
--	--

Cuadro 2. Guía general de preguntas. Entrevista a los gestores comunitarios del “Proyecto REVITA 1: Casa Comunal Vista Hermosa de las Antenas”.

Entrevistado: Coordinador y gestor cultural del “Proyecto REVITA 1”.

<p>Sobre el “Proyecto REVITA 1”:</p>	<p>¿En qué consistió el proyecto y cuáles fueron sus objetivos? ¿Por qué razones participaron en el encuentro Al zur-ich y cuáles fueron sus ventajas? ¿Qué etapas incluyó el proyecto? ¿Qué características tuvo el proceso de trabajo artístico barrial? ¿Cuáles fueron sus logros, aprendizajes y limitaciones? ¿Qué actores participaron y cómo? ¿Qué estrategias de acercamiento con la comunidad se llevaron a cabo? ¿Cómo se efectuó el proceso de apropiación y resignificación del espacio baldío ubicado en el barrio? ¿De qué forma los actores comunitarios vivieron este proceso? ¿Para qué fue utilizado el espacio tomado?</p>
<p>Sobre el proceso de comunicación barrial-comunitario:</p>	<p>¿Qué estrategias de comunicación y difusión se aplicaron en el territorio-barrio? ¿Cuál fue el aporte de la comunicación en El proceso organizativo, sociocultural y local del barrio? ¿Qué capacidades individuales y colectivas ayudó a potenciar la comunicación en Los actores comunitarios?</p>
<p>Sobre el proceso de uso y apropiación de las TIC en la experiencia barrial:</p>	<p>¿Con qué propósitos se utilizaron las TIC en el proceso artístico barrial efectuado por el proyecto? ¿Qué características presentó el proceso de uso y apropiación de las TIC en esta experiencia barrial? ¿Quiénes participaron y de qué forma? ¿Qué capacidades individuales y colectivas se desarrollaron a partir del uso de las TIC? ¿Cómo aportó el uso de las TIC en esta experiencia barrial? ¿Cómo aportaron las TIC a la visibilización del</p>

	<p>“Proyecto REVITA 1”? ¿Cómo aportó el uso de las TIC al fortalecimiento cultural-identitario local? ¿Cuál fue su aporte en el proceso de apropiación y resignificación de un espacio baldío ubicado en el barrio? ¿De qué forma las TIC aportaron para que los actores comunitarios pudieran experimentar un acercamiento distinto con los entornos cotidianos del espacio-barrio? ¿Cuál fue el aporte de las TIC en la construcción de nuevas descripciones, sentidos y significados sobre el barrio y sus espacios?</p>
<p>Entrevistado: Presidente del Barrio Vista Hermosa de las Antenas.</p>	
<p>Sobre el “Proyecto REVITA 1”:</p>	<p>¿Cómo se llevó a cabo el proceso de trabajo en el barrio? ¿Cómo surgió la iniciativa? ¿Por qué la propuesta les pareció interesante? ¿Cuál fue la reacción de los/as vecinos/as frente a la propuesta? ¿Qué se propuso desde el barrio? ¿A qué acuerdos se llegaron? ¿En qué colaboró el barrio y en qué los gestores? ¿Esto se cumplió? ¿A qué retos se enfrentaron? ¿Qué limitaciones encontraron y cómo las resolvieron? ¿Qué decisiones se fueron tomando en el camino? ¿Qué aprendieron? ¿Se cumplió lo planificado? ¿Qué le aportó esta experiencia en lo personal y cuál fue su aporte en el proceso barrial? ¿Cómo ayudó la propuesta para que el barrio y sus iniciativas se dieran a</p>

	conocer? ¿Qué faltó? ¿En qué etapa se encuentra el proyecto actualmente?
Sobre el proceso de comunicación barrial-comunitario y el uso de las TIC:	¿De qué forma el proyecto se dio a conocer dentro del barrio? ¿Qué estrategias de comunicación se efectuaron y cómo aportaron? ¿Cómo participaron los/as vecinos/as en ello? ¿Considera que es importante que estas propuestas se den a conocer fuera del barrio? ¿Considera que el uso de redes sociales y la difusión a través de fotos y videos permiten que estas propuestas se posicionen? ¿De qué manera ayudaron las tecnologías a visibilizar el proyecto? ¿Con qué otros fines fueron utilizadas las TIC en el marco del proyecto y en el proceso organizativo barrial? ¿Ayudaron a fortalecer la identidad del barrio y sus procesos culturales? ¿Ayudaron a potenciar la voz de los/as vecinos/as y a contar otras historias sobre el barrio y sus espacios?

Nota:

- La guía general de preguntas fue un insumo utilizado como referencia para puntualizar los temas a ser tratados en las entrevistas. No obstante, las preguntas fueron profundizadas y acopladas al perfil de cada entrevistado/a y a sus experiencias.

